

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

----- 0 -----

EL PUEBLO ETRUSCO Y SU IMPORTANCIA PARA LOS PUEBLOS ANTIGUOS.
DE LA PENINSULA ITALICA.

----- 0 -----

T E S I S

QUE PARA SU EXAMEN DE MAESTRO EN CIENCIAS
HISTORICAS PRESENTA EL ALUMNO

PEDRO FEY VILLARREAL.

----- 0 -----

MEXICO, D.F. MCMXLVI.



FILOSOFIA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL PUEBLO ETRUSCO Y SU IMPORTANCIA PARA LOS
PUEBLOS ANTIGUOS DE LA PENINSULA ITALICA.

A la memoria de mis padres,

PEDRO FEY

y

SALOME VILLARREAL.

A mi esposa,

CARMEN ARIAS.

A mi hijo,

CARLOS ALBERTO FEY.

Con mi más sincero agradecimiento
A TODOS MIS MAESTROS DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MEXICO.

P R O E M I O

Al volver rápidamente nuestros ojos hacia el pasado histórico, llaman desde luego nuestra atención los nombres de aquellos pueblos que han alumbrado con sus enseñanzas el camino de la Humanidad. Grecia... ..Roma... ..Sus solos nombres simbolizan manantiales inagotables, fuentes cristalinas y rumorosas en que el mundo ha abrevado sin llegar a consumir jamás el caudal de la cultura.

Y no de otro modo podía ser, ya que esos pueblos han sido creadores de valores eternos: arte, fé en la razón humana, amor a la Patria y a la libertad, poesía, virtud, voluntad, deber, derecho

Pero un examen más sereno y concienzudo—que tal debe ser el del historiador—, debe buscar y encontrar de dónde y cómo esos pueblos que formaron la base de nuestra civilización, adquirieron a su vez los elementos de cultura que ellos elaboraron y asimilaron para legarlos—después de la posteridad.

Y ello nos llevará a la conclusión de que en el eterno devenir, —ningún esfuerzo es despreciable, ninguna voluntad se pierde, y que —aquellos pueblos que en una rápida ojeada histórica escapan a nuestra a nuestra mente o que pasan por ella como carentes de interés, son los que han dado a los que han merecido el nombre de grandes, los elementos indispensables de cultura que aún en nuestros días nos llenan de admiración.

¿Cómo habría llegado Grecia, para no citar sino un ejemplo, a tener el título de cuna de la belleza, si sus raíces culturales no se hundieran en las enseñanzas cretenses y micénicas?

Estos pueblos que pasan empequeñecidos ante nuestra imaginación, —porque el brillo de otros que aparentemente son los únicos dignos de estudio ciegan nuestras pupilas, merecen ocupar igualmente nuestra atención.

Afortunadamente en nuestros días, gracias a las Ciencias Auxiliares de la Historia, muchos de los pueblos que habían permanecido casi ignorados, o que habían cruzado por el escenario histórico sin dejar casi huella alguna de su paso: se nos presenta con todo su valor y toda su importancia.

Y uno de ellos, que casi pasa desapercibido, al grado de que apenas si hacen mención de él la mayor parte de los textos históricos, será el tema de este humilde trabajo: EL PUEBLO ETRUSCO.

Lo que en el desarrollo de este pequeño estudio hay escrito, no proporcionará a los Maestros de Historia quizá ninguna nueva enseñanza ya que únicamente las obras de verdadero mérito, por su originalidad, profundas investigaciones, etc., son capaces de despertar el interés en las personas que a estudios históricos han dedicado la mayor parte de su vida.

Pero para principiantes, como los jóvenes alumnos de las Escuelas Secundarias, que apenas se inician en estudios históricos—y es a ellos para quienes más bien está escrito—, podrá simplificarles sus investigaciones, encontrando en este sencillo resumen datos que, por circunstancias de índole muy diversa, les sería difícil encontrar. Y, sobre todo lleva el deseo de hacer nacer en ellos la convicción de que en desarrollo histórico, cualquier pueblo por insignificante que parezca (el Etrusco en nuestro estudio): Ha contribuido a la formación, desarrollo y grandeza de aquellos que en una rápida visión merecen únicamente -- nuestro interés y nuestra dedicación.

Si este modesto trabajo pudiese obtener en parte los fines anteriormente señalados, me sentiría altamente satisfecho, restándome solo

pedir sincera y humildemente
Katoria.

de los Haceres de

Pedro Foy Villarreal.

LA PENINSULA ITALICA EN EL SIGLO VII A. J.

- CIUDADES ETRUSCAS.
- ▲ COLONIAS GRIEGAS.
- COLONIAS FENICIAS.
- LIMITES DE ETRURIA.



PANORAMA ETNICO DE LA ITALIA PRE-ROMANA.



SOFIA

- I.- El panorama étnico presentado por Italia antes de su unificación por Roma era sumamente complejo.
- II.- Ninguna región del mundo presentaba tal cantidad de pueblos por todos conceptos tan diversos.
- III.- Con el vocablo "Italia" se designaba únicamente la actual Calabria e la parte meridional de la Península llamada Bruttium.
- IV.- En la parte norte (Valle del Po), habitaban los gales. Su aparición en el siglo V.A.C., marca el ocaso de la cultura etrusca.
- V.- En la parte este y en los ríos Po y Adigio habitaban los venetos. La parte noroeste estaba habitada por el pueblo ligur (quizá el más antiguo de la Península).
- VI.- En la parte que actualmente corresponde a la Provincia de Toscana y en la Umbría Occidental vivía el pueblo etrusco.
- VII.- Pueblos llamados italiotas divididos en dos ramas principales y subdivididos en numerosos grupos ocupaban el centro de Italia.
- VIII.- En la parte sur de la Península y en la isla de Sicilia existían las numerosas colonias que formaban la "Magna Grecia".
- IX.- Aunque la unificación definitiva de este mosaico de pueblos sólo se logra en el siglo IV.A.C. por Roma, en los siglos VII y VI A.C. el pueblo etrusco hizo un intento de unificación que es aprovechado más tarde por los romanos.
- X.- El pueblo etrusco constituyó con su cultura la base más importante para el desarrollo, no sólo del pueblo romano, sino para todos los pueblos antiguos de la Península Itálica.

El panorama étnico que presentaba Italia antes de la unificación de la Península por Roma, era sumamente complejo. Ninguna región del mundo presentaba entonces tal cantidad de pueblos tan diversos por todos conceptos, constituyendo por la misma razón un caos de nacionalidades donde no existía unidad étnica, lingüística y mucho menos política.

Ni siquiera el vocablo "Italia" servía entonces para designar todo el territorio de la Península, que juntamente con las islas de Sicilia y Cerdeña lleva hoy ese nombre. Lo que en los tiempos antiguos tenía esa denominación no era sino la actual Calabria, o sea la parte oeste y meridional de la Península llamada "Bruttium".

Antes de entrar de lleno al estudio del pueblo etrusco, conviene reseñar, aunque sea someramente, este mosaico de pueblos establecidos en la Península, parte de Europa que, como si hubiese sido arrojada en la mitad del Mar Mediterráneo, separaba entonces el Oriente civilizado del Occidente bárbaro.

Hacia la parte norte de la Península se encontraban los galos, pueblo de raza céltica, y de todos los pueblos antiguos de Italia, el que más tarde viene a figurar (siglo V antes de la Era Cristiana), en el escenario de la historia de la Península Itálica. Se distribuían en la llanura del Po, excepto la parte oeste del Piamonte; se distribuían también por el litoral del Mar Adriático hasta Ancona. Su aparición, como veremos después, marca el ocaso de la cultura de los etruscos.

Entre el río Mincio y el lago Garda, así como también en los deltas de los ríos Po y Adigio, se encontraban diseminados los vénegos.

En la parte opuesta, es decir, hacia la parte norte y oeste de la Península, y teniendo como límites los Alpes, el Eódoro y los Aps-

nines hasta el río Arno por el sur, denominaba el antiquísimo pueblo ligur, grupo que muchos historiadores juzgan el más antiguo de toda la Península Itálica, creyéndose que era descendiente del antiguo -- grupo neolítico. Historiadores griegos como Dionisio de Halicarnase y Antíoco de Siracusa, hacen emparentar a los primitivos habitantes -- del Valle de Lacio en donde más tarde surgirá Roma, así como a los -- sículos de Sicilia con el pueblo ligur. Es lo más probable que este pueblo tan antiguo, observan otros, era sólomente el representante -- de un estado político y social sin que llegara a constituir ni una -- raza ni un pueblo.

La región que actualmente forma en la Italia actual la Provincia de Toscana y la parte occidental de la Umbría, estaba habitada -- por el pueblo extraño y maravilloso que constituye el objeto de nues-- tre estudio: los etruscos.

Pueblos llamados italiotas venían a ocupar la parte central y -- meridional de los Apeninos, en el centro de Italia.

Dividíanse los italiotas en dos ramas principales: los latinos y los umbro-sabélicos. Estos últimos se dividían a su vez en grupos -- distintos; los que ocupaban la Umbría Oriental extendiéndose hasta -- el Mar Adriático y lindando por el norte con los gales: eran los um-- brios.

Los sabélicos venían a distribuirse en numerosísimos grupos: sa-- bins, que se encontraban en los alrededores del lago Fucino; en el -- valle medio del Alterno, los pelignos; entre el Esine y el Tronto, -- los picentinos; al norte del Alterno, los vestinos y al sur del mis-- mo río los marrucinos; entre el Sangro y el Frento, los frentinos e-- frentanos. Por último, los que constituían el grupo más poderoso de

esta rama: samnitas, lucanios y bruttios en la parte sur de la Península, quedando los samnitas entre el Sangro y el Volturno al norte y el Silarus al sur; y hacia el mediodía de este río estaban los lucanios y los bruttios establecidos en lo que actualmente constituye la Calabria, denominada entonces Bruttium, región de donde se extendió después a toda la Península el nombre de Italia.

Los latinos, que como ya dijimos anteriormente, constituían la otra rama de los pueblos italiotas, ocupaban el territorio comprendido al sur y este del río Tíber, entre los montes Albanos, el Mar Tirreno y los Apeninos.

Perteneían también a la gran familia italiota: los ecuos en el alto Anio; los hérnicos en el valle del Tiberius, y desde el litoral del Mar Tirreno y al sur de los montes Albanos hasta el Garigliano: los volscos.

En la Campania actual vivían los oscos ú ópicos y los auruncos o ausones hacia el noroeste. Los yápigos, que se dividían en varias tribus, ocupaban el extremo sureste de la Península. Este pueblo yápigo, según se ha probado tanto por la onomástica como por la toponimia, venía a ser un pueblo de raza iliria, confirmando también esta aseveración los escritores antiguos, así como igualmente las numerosas inscripciones encontradas, y por último, corrobora que los yápigos era un pueblo ilirio: la existencia de la tribu de los yapodas y numerosos nombres de persona y de lugares en la parte norte de Iliria.

Para terminar: en el extremo sur de la Península, al sur de Nápoles, así como en la isla de Sicilia, venían a distribuirse las numerosas ciudades que constituían en conjunto la Magna Grecia: Cumas-

la más antigua de todas, fundada a fines del siglo IX o a principios del VIII A.C.; Nápoles, Diaconhia, Rhegium, Tarento, Metapente, Croton Turii, Elea, etc.

Este era, antes del siglo IV A.C. en que debería verificarse la unidad definitiva de la Península Itálica por la ciudad de Roma, el panorama étnico. Sin embargo, mucho antes, en la segunda mitad del siglo VII y a principios del siglo VI: hubo un intento de unificación de este caos de nacionalidades que formaban la Italia primitiva, y el panorama étnico geográfico que a grandes rasgos hemos reseñado, se modificó sensiblemente.

Este intento de unificación que se adelantó en poco más de dos siglos a la que posteriormente y en forma definitiva harían los romanos, se debe al pueblo más interesante de todos los que en esos lejanos tiempos habitaron la Península Itálica.

A él, junto con el pueblo griego, deben Roma y la mayor parte de los pueblos antiguos de Italia, su civilización.

Sin la aportación de los elementos de la cultura etrusca, no podía haber adquirido Roma más tarde el justo título de "Madre del Mundo".

Este pueblo, tan poco estudiado, considerado por muchos historiadores y personajes de la Roma imperial como "germen de supersticiones", es el pueblo etrusco, y mencionar, aunque sea a grandes rasgos, la importancia que tuvo en la historia de la Península Itálica, e indirectamente en la historia de Europa y de la humanidad: es el fin que se propone este modesto trabajo.

EL ORIGEN DEL PUEBLO ETRUSCO.

- I.- Existen diversas teorías sobre el origen del pueblo etrusco.
- II.- Una de ellas es la de Dionisio de Halicarnaso y afirma que los etruscos fueron autóctonos de Italia.
- III.- Otra teoría moderna y cuyos más ardientes partidarios son: - Niebuhr, Freret, Otfried, Müller, Gsell, Helbig y Pigorini, asigna a los etruscos un origen continental.
- IV.- Una tercera está representada por el historiador Herodoto y tiene como defensores a los arqueólogos: Brizio, Medestow, Ghirardini, Kört, Herbig, Kretschmer. Según ella el pueblo etrusco es de origen asiático.
- V.- Los documentos arqueológicos basados en la Arquitectura, Pintura, escultura, etc. confirman el origen oriental de los etruscos.
- VI.- Las características como pueblo marítimo, audaz y emprendedor, son otras tantas pruebas del origen oriental.
- VII.- El descubrimiento de la estela de la Isla de Lemnos es la prueba más convincente sobre el origen oriental del pueblo que estamos estudiando.
- VIII.- Su lugar de origen parece tener mayores probabilidades en el Asia Menor o en alguna de las islas del Mar Egeo.
- IX.- Las causas de la emigración de los etruscos a Italia pueden haber sido las emigraciones de los pueblos helénicos hacia la Península Balcánica e islas del Egeo.
- X.- La emigración a Italia se hizo por mar, y fué la Toscana actual el lugar de la Península donde primeramente se establecieron a fines del siglo X o principios del IX A.C.

El pueblo etrusco, que vivió durante mucho tiempo al estremo ri-
val de los griegos, constituye, en muchos aspectos, para la historia-
moderna, un enigma. Sin embargo, las Ciencias Auxiliares de la Histo-
ria, y particularmente la Arqueología y la Lingüística, han procurado
rehacer el pasado etrusco, correspondiendo a la Arqueología la casi -
totalidad de lo que se conoce sobre los etruscos, no obstante lo cual,
muchas de las características de este pueblo por todos conceptos tan-
interesante quedarán para siempre envueltas en el misterio.

Existen, sobre el origen de los etruscos, diversas teorías, per
lo cual sólo consignaremos en este trabajo aquellas que han reunido -
mayor número de partidarios por apoyarse en hechos que les dan mayor-
posibilidad de certeza.

Una de ellas, representada por el historiador griego Dionisio-
de Halicarnase(1),pretende ver en los etruscos a un pueblo autóctono-
de la Península Itálica. Esta teoría es la que tiene menos partida -
rios, y lógicamente, carece de fundamentos sólidos. Basta recordar -
que la mayoría de los pueblos, y también el griego, a cuya nacionali-
dad perteneció Dionisio de Halicarnase, se han considerado autócto -
nos respecto al lugar histórico en que han comenzado a desarrollarse,
falsedad que la mayoría de las veces la historia moderna se ha en -
cargado de desvanecer. La teoría^{de} que los etruscos fueron un pueblo -
autóctono de Italia, ha sido desmentida por las mismas tradiciones -
etruscas, y no concuerda en nada con las características que distin-
guieron siempre a este pueblo.

Antíclides(2), también historiador griego de la época Alejan -
drina, relaciona a los etruscos de Italia con los pelasgos de Lemnos
y de Imbros.

Otra moderna teoría encabezada por Niebuhr y defendida también

per N. Freret, Otfried, Müller, Geall, Helbig y Riggs, asigna a los etruscos un origen continental. Según Niebuhr, los etruscos tuvieron su lugar de origen en el Danubio, pertenecían al grupo de los pueblos indo-europeos, y después de cruzar los Alpes, se fijaron primeramente en el Valle del Po para después extenderse hacia el sur ocupando la Toscana, el Lacio, todo el centro de Italia y la Campania "El historiador Niebuhr hace una distinción entre tirrenos y etruscos dando a los segundos origen europeo" (3). Sin embargo, los descubrimientos modernos hechos por la Arqueología, demuestran que Felsina (Bolonia actual), y capital de la Confederación etrusca del norte de Italia, no fue fundada antes del siglo VI A.C., y estos mismos descubrimientos han demostrado por sus excavaciones, la existencia de restos de la antigua civilización villanovana, muy anterior a los etruscos. Se encuentran también en esta parte norte de Italia los cementerios etruscos y villanovanos separados por un espacio de veinticinco metros. Los objetos de esta antigua civilización villanovana son muy primitivos, y no se confunden con los objetos posteriores que en la misma región dejaron la avanzada técnica metalúrgica de los etruscos, como igualmente sus objetos de cerámica y sus obras de ingeniería. Todo lo cual prueba que los etruscos no fueron una simple evolución de los pueblos italianos, y demuestra también que los etruscos llegaron muy tarde a la Italia del Norte (siglo VI A.C.), y antes de apoderarse de esa región fueron precedidos por los villanovanos que sí pasaron los Alpes hacia el siglo XI A.C. y después que ocuparon el Valle del Po se extendieron más al sur: La Toscana, el Lacio, donde más tarde serían conquistados por el pueblo etrusco. "El gran interés que tiene el sitio de Bolonia, es que ha dado el golpe de gracia a las teorías de Niebuhr y demuestra la imposibilidad de su teoría de que los etruscos hayan

venido del Danubio a través de los Alpes" (4).

Una última teoría, la de Herodoto, historiador griego de la antigüedad, y que tiene como partidarios a Brizio, Meddew, Ghirardini, Fugtwängler, Körte, Herbig y Kretschmer: da a los etruscos un origen oriental. Esta teoría, como veremos en el curso de nuestro estudio, es la que ha demostrado con documentos irrefutables la certeza de su afirmación, ya que la misma se basa en todas aquellas pruebas que han dado a la Historia el carácter de verdadera ciencia.

Según la teoría de Herodoto (5), comprobada en nuestros días por la Arqueología, los etruscos llegaron por mar a la Península Itálica - precedentes de Lydia, conducidos por Atis y su hijo Tirsenes, de donde les viene también el nombre de tirrenos o tirsenes como los griegos - llamaban a los etruscos. Esta teoría de Herodoto defendida por historiadores y arqueólogos ya mencionados anteriormente, la encontramos también en los historiadores antiguos: Timeo, Diódoro, Plutarco y Estrabón, concordando también en ella la tradición romana en Tite Livio, Cicerón, Tácito, Plinio el Viejo y en los poetas de la época imperial del tiempo de Augusto: Ovidio, Horacio y Virgilio.

Además como ya hemos esbozado, la tradición misma de los etruscos, es contraria a las teorías de Dionisio de Halicarnase y a la moderna de Niebuhr. En la época de las conquistas romanas, los etruscos veían en los habitantes de Sardes, capital de Lydia, sus parientes de raza.

Hemos de agregar a lo ya expuesto, que el origen oriental de los etruscos, se pone de manifiesto por la índole misma y aptitudes características que en sí nos presenta este pueblo.

En efecto: los etruscos se presentan ante nuestros ojos como un pueblo que reúne aptitudes excepcionales como pueblo marino.

Estas aptitudes no pueden concordar, y menos en aquellos lejanos tiempos, con un pueblo continental. Los pueblos antiguos con este carácter se nos presentan siempre con el aspecto de culturas encerradas que difícilmente irradian al exterior.

Es característico de los etruscos, como luego veremos, sus correrías comerciales marítimas, hasta llegar a disputar a los griegos el comercio del Mediterráneo Occidental, teniendo durante varios siglos la supremacía del mar que tomó de ellos el nombre.

Las características del pueblo audaz, emprendedor, acusan a un pueblo que desde antes de establecerse en Italia, adquirió esas aptitudes comerciales marítimas en otra parte, así como la notable habilidad con que trabajaban los distintos metales, y su exquisito gusto artístico al que habremos de referirnos al tratar sobre el capítulo correspondiente, como asimismo su inigualable técnica en la ingeniería.

Todos los pueblos de la Península, excepto el griego, se nos presentan con caracteres de pueblos continentales, lo que viene a estar de acuerdo con la configuración geográfica de Italia, que no se presta como Grecia, pongamos por caso, para ser el asiento de pueblos esencialmente marítimos. "No es Italia un país esencialmente propicio para la navegación. Los italianos antiguos no fueron pueblos marinos. Eran labradores en las llanuras y los valles, pastores en las montañas" (6).

Además, otros datos posteriores en la vida de los etruscos, nos revelan el origen oriental de los mismos. No hay en la civilización de ellos, rasgos que los acerquen a los pueblos italianos, y sí, en cambio, abundan los que concuerdan con los pueblos orientales. Se ad -

virtute lo anterior, desde luego, en el arte: arquitectura, escultura, decoración, trabajo de metales, pintura, cerámica, etc. "Esta civilización es incuestionablemente de origen extranjero. Ella muestra influencias particularmente de origen egipcio y de origen mesopotámico". (7).

Por otra parte, documentos egipcios que han sido descifrados por los arqueólogos, dan cuenta de que en tiempos de las dinastías XIX y XX, que corresponden cronológicamente al Siglo XIII antes de la Era Cristiana, un pueblo llamado tursha (8), invadió algunas regiones del antiguo Egipto. Este pueblo tursha, mencionado por esas inscripciones egipcias no puede ser otro que el pueblo etrusco, es decir, el de los tirsenos.

Descubrimientos arqueológicos hechos en la Isla de Lemnos, han revelado inscripciones redactadas en una lengua que si no es propiamente el idioma etrusco, deja entrever que se le parece muchísimo.

El enigma a que aluden los historiadores enemigos del origen oriental de este pueblo, diciendo que la lengua etrusca no tiene relación ni parecido con ninguna de las antiguas conocidas, desaparece casi por completo por esta inscripción de la estela de Lemnos. Entre los nombres allí escritos se encuentra el de "Tarchún", héroe mayor de los tirrenos, nombre que lo encontramos repetido después en los monumentos etruscos de Italia, y nombre que corresponde después a "Tarquino", uno de los Reyes etruscos que tuvo la ciudad de Roma.

Los monumentos de la Península Itálica nos presentan también a los etruscos como individuos de características físicas distintas de los otros pueblos de Italia, sobre todo italianos y griegos. Dice respecto a esto el historiador Onoken: "En los monumentos se les pinta como individuos de baja estatura, de cabeza grande, de cortos y robustos brazos, y de formas desproporcionadas, al par que la esbeltez era

la característica de los griegos y de los itálicos" (9).

Puede concluirse, por todas las consideraciones anteriores, que los etruscos eran de origen oriental, aunque no hayan venido, como afirma Herodoto, precisamente de Lydia. Es muy posible que antes de venir a Italia fueran algunos de los pueblos correspondientes al Círculo Egeo. "Elles vinieron de alguna parte de Asia Menor, sea o no Lydia, como Herodoto asegura. Su lugar de origen debe buscarse entre el Helesponto y Siria" (10).

La antigüedad de los etruscos en la Península Itálica remonta, según las opiniones de la mayor parte de los historiadores, a los últimos años del siglo X o principios del siglo IX A.C.

La tradición romana se ha encargado de transmitir la cronología que tenía el pueblo etrusco, y que afirmaba que la vida de este pueblo debería durar diez siglos, comenzando el siglo X el mismo día de los funerales de César. En esta fecha, año 44 A.C., un sacerdote etrusco vaticinó, por la aparición de un cometa, que este astro era el signo de que había terminado la época o el siglo IX y comenzaba el X. Todo esto no pasa de ser tradición, y bien sabido es que los romanos, la mayor parte de las veces, deformaron a su saber todas las tradiciones, reservándose ellos en las mismas el papel principal. Pero si hemos de atendernos a las Ciencias Auxiliares de la Historia, de preferencia a la Arqueología y a la Lingüística, podemos tener una fecha más o menos exacta con respecto a la llegada del pueblo etrusco a Italia.

Elemento muy valioso a este respecto son las numerosas tumbas construidas por los artistas de este pueblo y exploradas casi en su totalidad en nuestros días en el territorio de la Península.

Por lo que se refiere a la antigüedad de las mismas, se observa que no todas son de la misma época, y hay disparidad de opiniones en lo

que concierne a las más antiguas, asignándoles algunos arqueólogos el siglo IV A.C. y otros el siglo X de la misma Era. Quizá si tomáramos un término medio para señalar el siglo VIII, estaríamos en lo justo, y si por otra parte, se toma en cuenta que los objetos funerarios encontradas en las más antiguas, así como la arquitectura de las mismas, revela que el perfeccionamiento que ya se advierte en ellas sólo podría ser obra de una larga evolución, podrá afirmarse que es lo más probable que los etruscos arribaran a la Península Itálica en los últimos años del siglo IX antes de la Era Cristiana.

Ahora bien: con relación a la causa de la emigración del pueblo etrusco, cuyo lugar de origen debe haber sido la isla de Lemnos e los alrededores del litoral del continente asiático cercano a esta isla, lo más probable es que la causa de su salida haya obedecido al empuje de los pueblos helénicos del continente europeo hacia la Península de los Balcanes, movimiento que debe haber repercutido sobre todos los pueblos que vivían en la extremidad de la península, y aunque los etruscos no pudieran tampoco ser ajenos. De esta manera, les tirsenes se vieron obligados a abandonar su residencia de Lemnos e islas del litoral cercano, desplazándose hacia occidente en dirección de la Península Itálica, ya que la colonización emprendida por los griegos hacia las costas del Asia Menor (Jonia), les impedía emigrar en esa dirección.

Pueblo esencialmente marítimo, el etrusco no debe haber encontrado gran dificultad para transportarse por mar directamente hacia la región occidental de Italia, e bien, como pretende el historiador griego Helánico de Mitilene, hacia la parte norte del litoral del Adriático, para fijarse después de abandonar sus embarcaciones y atra

vesar la Península de este a oeste, en el lugar que hemos asignado como la primitiva residencia de los tirrenos: el territorio de la actual Provincia de Toscana.

Es posible, como afirma Randall MacIver en su estudio sobre el pueblo etrusco, que esta emigración no se haya hecho de una sola vez, sino en pequeños grupos, que conducidos por embarcaciones, desembarcarían en el territorio de la Toscana, y por sus mejores armas, y por su mejor organización, se impondrían sobre las poblaciones primitivas

En esta forma, cada año arribarían nuevos grupos hasta formar una población invasora numerosa. "Tal vez ésta emigración se hizo en pequeños grupos: uno o dos barcos cada año" (11).

Aunque algunos afirman que el lugar de la Península Itálica en que primeramente se establecieron los etruscos fué el Valle del Po, o sea la parte norte de Italia, los descubrimientos arqueológicos a los que ya nos hemos referido, prueban que los etruscos no conquistaron el norte de Italia antes del siglo VI A.C.

Así pues, todas las pruebas nos afirman que fué la Toscana el lugar donde desembarcaron.

Otra prueba por demás convincente, es que la ciudad de Tarquinia, capital de las doce primeras ciudades etruscas, o sea su primera confederación, fué fundada en el litoral del Mar Tirreno, en honor de Tarchum, héroe epónimo de los tirrenos, de donde deriva el nombre de la ciudad. Los etruscos, junto con los egipcios, constituyen los dos pueblos más religiosos de la antigüedad, y lo primero que deben haber hecho para honrar a su héroe fué la fundación de esa ciudad.

Es indudable que la avanzada civilización de los etruscos, debe haberse impuesto sobre el pueblo de los embries que se hallaban esta-

blecidos en ese lugar de la Etruria primitiva, y así, fueron empujados poco a poco a otros pueblos de la Península hacia los Apeninos.

Es, pues, la parte occidental, la más antigua patria de los etruscos en Italia, siendo las ciudades de Turquinia, Vulci, Caere, Pulpunia, etc, todas ellas cerca del litoral del mar Tirreno, las más antiguas de las fundadas por este pueblo.

De estas ciudades primeramente fundadas, partirán más tarde las conquistas hechas por los etruscos, efectuándose éstas, como veremos después, en distintas direcciones de Italia, intentando por primera en la historia de la antigua Italia, un movimiento de unificación de este mosaico de pueblos que constituían entonces la población de la Península.

CONQUISTA DE LA CAMPANIA Y FUNDACION DE LA LIGA
ETRUSCO-CARTAGINEA.



FILOSOFIA

- I.- De las ciudades de Tarquinia, Vulci, Vetulonia, Caere, etc., que fueron las primeras fundadas por los etruscos, parten sus conquistas a principios del siglo VII A.C.
- II.- A principios del mismo siglo, los etruscos, además de la Toscana, ocupaban gran parte de la Umbría.
- III.- La dominación de las poblaciones primitivas se hizo en forma casi pacífica.
- IV.- Los etruscos se contentaron con superponerse a las antiguas culturas; su obra no fué jamás de exterminio.
- V.- Las riquezas de la Campania, sobre todo en cereales y ganado, así como el deseo de aumentar su comercio con las colonias griegas, debe haber sido el motivo de conquista.
- VI.- La obra colonizadora de los griegos en el sur de Italia comenzada en el siglo VIII A.C. se encontraba en el siglo VII en pleno auge.
- VII.- El contacto de griegos y etruscos, fué benéfico para la cultura de ambos pueblos, así como también para los antiguos pueblos de Italia.
- VIII.- La rivalidad comercial de griegos y etruscos y la comunidad de intereses etruscos y cartagineses dió lugar a la alianza entre estos dos pueblos.
- IX.- Al conquistar la Campania, fueron fundadas por los etruscos, entre otras, las ciudades de: Pompeya, Herculano, Nola, Capua (Velturne), etc.
- X.- La formación de la Liga Etrusco-Cartaginesa, paralizó la colonización griega en la Península, y dió a cartagineses y etruscos el dominio del Mediterráneo Occidental.

Los etruscos, como lo hemos dicho ya, se fijaron por primera vez en la Toscana, región fértil situada entre el Tíber, el Arno y los Montes Apeninos.

Pronto se transformaron en un pueblo fuerte, gracias a la avanzada civilización que tenían, superior, como lo demostraremos, a los demás pueblos de la Península.

Esta región de la Toscana, no obstante su fertilidad, presentaba grandes extensiones de pantanos, lo cual les hizo construir obras de canalización y desecación, que convirtieron en productivo este territorio antes insalubre en muchas partes.

Tratando de evitar en un principio esta insalubridad, así como también por razones estratégicas, construyeron muchas de sus ciudades en las laderas de las montañas, lo cual representa en Italia una característica muy propia de las ciudades fundadas por los etruscos.

Pronto el bienestar de que disfrutaban, gracias a su agricultura y al desarrollo de un comercio floreciente con pueblos del antiguo Oriente, como también con sus vecinos griegos, les hizo extenderse comenzando así sus conquistas, emprendidas hacia diferentes regiones de la Península.

A principio del siglo VII A.C., los etruscos, además de la Toscana, ocupaban gran parte de la Umbría, siendo los límites de su territorio: los Apeninos al norte y este; hacia el oeste el Mar Tirreno y hacia el sur el río Tíber.

Empezando su expansión a costa de los pueblos ya establecidos en Italia, van efectuando una obra de fusión con los mismos, ya que el pueblo etrusco no fué nunca partidario de exterminar las civilizaciones primitivas, y, desde este punto de vista, la obra de los conquista

deres fué benéfica, ya que se contentaron con superponerse a las culturas primitivas, tomando de ellas lo bueno que encontraban y llevándoles su civilización más avanzada en arte, comercio e instituciones políticas.

Debido al aumento cada vez más importante de su población, resultado del bienestar adquirido, emprendieron la obra de conquista hacia el sur del Tíber, teniendo ya como aliados a los pueblos que que habían dominado y que habían asimilado su civilización: embrios y ligures.

La región de la Campania, tierra fértil, rica en cereales, sobre todo trigo, así como también por sus ganados, atrajo su atención.

La conquista de la Campania, además de suministrarles mayores riquezas, debía ponerles en comunicación directa con las numerosas ciudades griegas que en la parte sur de Italia constituían, junto con Sicilia, La Magna Grecia.

Fuó de gran importancia para los etruscos y griegos este contacto que equivalía a un intercambio de culturas. Los etruscos se asimilaban algunos elementos de la cultura griega y sirviendo de intermediarios, los dieron a conocer a los pueblos de Italia, juntamente con los elementos de su propia cultura.

La obra colonizadora de los griegos en Italia, comenzada en el siglo VIII, se encontraba en el siglo VII, en que empiezan las conquistas etruscas, en pleno auge.

Los griegos habían llegado en la colonización del Mediterráneo Occidental hasta la parte sur de España (país de los tarteses); habían fundado en el litoral de la Francia actual, Marsella, rival de Siracusa. Más tarde, durante los siglos VI y V, fundan otras ciudades como

Mónaco, Niza, etc. Pero lo importante de la colonización helena en esta zona del Mediterráneo occidental, se convertirían muy pronto en rivales de los etruscos, siendo la causa principal la dominación del comercio en este mar, rivalidad que tenía que traducirse en guerras.

Otro hecho de grandes consecuencias vino a convertir a los etruscos y a los griegos en rivales: la alianza etrusco-cartaginesa para repartirse el dominio del Mediterráneo Occidental.

La Historia nos muestra en épocas todavía más lejanas a griegos y fenicios como eternos rivales por el interés comercial, terminando la rivalidad de ambos pueblos con la expulsión de los fenicios del Mediterráneo Oriental, hecho que motivó la colonización por éstos del Mediterráneo Occidental. Cartago, colonia fenicia establecida en 814 en el norte de África, heredó la supremacía comercial de los fenicios, así como su odio hacia los griegos. Por lo tanto, los cartagineses comprendieron que una alianza con los etruscos le sería benéfica.

La comunidad de intereses hizo que la alianza etrusco-cartaginesa fuera un hecho, quedando sellada con un verdadero tratado que establecía en términos generales lo siguiente: mientras la isla de Córcega, en donde los griegos tenían establecida una colonia, quedaba bajo el dominio etrusco, la isla de Cerdeña quedaría dentro de la órbita del dominio cartaginés.

El resultado de esta alianza no se hizo esperar. Los griegos, para defender su colonia de Córcega, llevaron una escuadra que combatió a la armada etrusco-cartaginesa; pero aunque los griegos obtuvieron la victoria, a la postre éstos se vieron precisados a abandonar su colonia de Córcega en manos de los etruscos.

Este hecho hizo que los etruscos fundaran, seguros ya de su fuer

za, numerosas ciudades en el litoral occidental de la Península, al norte de las colonias de la Magna Grecia, ciudades que, andando el tiempo, se convertirían en colonias poderosas.

Entre las ciudades fundadas por los etruscos en el sur de Italia, estuvieron: Pompeya, Herculano, Nola, Capua (Velturno), siendo esta última ciudad después capital de toda la Campania. Por lo demás, la conquista de toda esta región, así como la fundación de las ciudades anteriormente citadas, vinieron a reducir a una situación precaria a las numerosas ciudades de la Magna Grecia.

La conquista etrusca hacia el sur de la Península alcanza hasta el río Silarus, marcando de allí en adelante este río la influencia de ambas civilizaciones: griega y etrusca, quedando la ciudad de Cumas como la avanzada septentrional de los griegos en Italia.

El resultado práctico que se obtuvo con la conquista de la Campania y la isla de Córcega por los etruscos, fué que con ello se obtuvo la influencia griega hacia el norte de la Península.

Por otra parte: la alianza etrusco-cartaginesa no se detuvo en repartirse Córcega y Cerdeña, sino que como ya dijimos, se convirtió en un verdadero tratado, por medio de cuyas cláusulas, quedaba claramente estipulado que, además de Córcega, toda la Campania pertenecía a la influencia etrusca, mientras que Cerdeña y España quedaban dentro de la esfera de acción cartaginesa.

Esta alianza tuvo resultados más ventajosos para los etruscos: no sólo paralizaba la colonización griega hacia el norte dejando en sus manos Córcega y Campania, sino que, de allí en adelante, ellos tuvieron completa libertad para seguir sus conquistas en la Península, permitiéndoles en seguida apoderarse del Valle del Lacio, e in-

fluir, por este hecho, en la vida de la ciudad que más tarde dominaría al mundo: Roma.

-----0-----

LA CONQUISTA DEL LACIO E INFLUENCIA ETRUSCA EN LA VIDA Y
DESARROLLO DE LA CIUDAD DE ROMA.

- I.- En el siglo VII A.C. el Valle de Lacio era un territorio poco propicio para habitabilidad humana y donde existían tribus latinas.
- II.- Las ciudades de esta región eran desconocidas, y la obra civilizadora de los etruscos al conquistarla, fue definitiva.
- III.- El país se encontraba dividido en "pagis", y la población vivía dispersa en los campos e en pequeñas aldeas denominadas "épidas".
- IV.- Los poblados del Lacio, por razones estratégicas y de salubridad, se alineaban en las alturas.
- V.- La ciudad de Alba en el siglo VII A.C. no pasaba de ser una reunión de cabanías; pero se esboza un principio institucional en esta época al formarse la Liga Albana por cuarenta e cincuenta poblaciones latinas.
- VI.- A pesar de contar con el Tíber como vía de comunicación, el Lacio antes del siglo VII no conoce la civilización.
- VII.- La "ciudad" de Roma en la acepción de la que esta palabra significa, es la obra de los etruscos.
- VIII.- La conquista del Lacio por los etruscos y la importancia que adquiere Roma por ellos, tuvo lugar en el siglo VII.
- IX.- La ciudad de Roma fué trazada siguiendo el mismo plan de las demás ciudades etruscas, y por medio de un vasto programa de ingeniería, Roma comienza a ser una gran ciudad.
- X.- Sólo los reyes etruscos: Tarquino el Antiguo, Servio Tulio y Tarquino el Soberbio, se nos presentan durante la Monarquía romana como una realidad indiscutible.
- XI.- Bajo la dominación de los Tarquinos, la civilización adquiere en el Lacio y en Roma un floreciente desarrollo.
- XII.- La unificación de las tribus latinas por Etruria será la base para la conquista definitiva romana en el siglo IV.

Es conveniente, al llegar a este punto, hacer luz sobre lo que antes de la conquista etrusca, eran tanto el Valle del Lacio como la ciudad de Roma, ya que se concede a esta ciudad una importancia que en aquellos lejanos tiempos estaba muy lejos de tener, y en cambio, se quita a Etruria todo aquello que llevó a esta ciudad, y que haría más tarde de Roma, el lugar de donde partiría la unificación definitiva de los distintos pueblos de la Península.

En el siglo VII A.C., el territorio donde más tarde florecería la ciudad de Roma, y tal como los descubrimientos arqueológicos le han presentado, al hacerse excavaciones de preferencia en la necrópolis del Quirinal, de la Vía Sacra y del Esquiliano; era una región habitada por tribus latinas, las cuales se encontraban en estado de dispersión sin llegar a constituir siquiera un pueblo agrícola.

Eran estas tribus semi-nómadas, dedicadas al pastoreo, que formaban una gran cantidad de poblados autónomos, donde apenas empezaban a esbozarse los rudimentos de organizaciones políticas bajo la forma de ligas que desaparecían con la mayor facilidad.

Las ciudades en este territorio, eran completamente desconocidas y la obra civilizadora de los etruscos en el Valle del Lacio, fué definitiva en todos sentidos, como vamos a demostrar.

Distaba mucho esta región de constituir un lugar ideal para habitabilidad humana, siendo esta la razón principal que explica por qué el Valle del Lacio fué habitado más tarde que las demás regiones de la Península.

Antes de la conquista etrusca, el Lacio, que comprendía en términos generales la cuenca del bajo Tíber, era un territorio que yacía en gran parte cubierto de pantanos pestilentes, ocasionados por las inundaciones del citado río. La malaria tenía allí excelente campo para su

desarrollo. No es de extrañar, por lo tanto, que la Arqueología tenga aquí sólo algunos descubrimientos aislados antes de la Edad del Bronce.

El Lacio no tenía, no digamos ciudades, pero ni aún poblados de importancia. El historiador Varrón nos dice: "Los hombres habitaban en cabañas y chozas e ignoraban lo que era un muro o una puerta" (12).

El país estaba dividido en "pagis", especies de circunscripciones de territorio en que la poca población vivía dispersa en los campos, o en refugios constituidos por pequeñas aldeas llamadas "opidas".

Estos refugios se encontraban sobre las pequeñas alturas o montes, acontecimiento que más tarde se repite en la época histórica con ciudades latinas tales como Ardea, Tusculum, Aricia, etc. La explicación de los pequeños poblados en las colinas es obvia: se trataba de evitar lo malsano de la campiña romana que presentaba condiciones detestables de salubridad.

Además, la población del Lacio, compuesta de tribus de pastores, amantes del pillaje y de la guerra, buscaban en las alturas lugares estratégicos para defenderse de sus enemigos.

Se ha pretendido dar a la ciudad de Alba, que más tarde se convertirá en la metrópoli religiosa de la región, la apariencia de una ciudad en la verdadera acepción de lo que esta palabra significa, cuando en realidad, antes de la conquista etrusca, no era sino una reunión de cabañas.

Existe en el Lacio, en la época a que nos estamos refiriendo, de cuarenta a cincuenta poblaciones latinas, independientes, y que siendo reuniones de cabañas, no pueden tener de ciudad sino el nombre.

Más tarde, este período, en que encontramos poblaciones disper-

estas, se transforma en una etapa de federación, etapa que solamente pudo haberse operado a través de una larga evolución. Pero la formación de varias ligas y que obedece a la necesidad que tenían los latinos de defenderse de vecinos más belicosos, como los samnitas, por ejemplo, distaba mucho de ser un hecho que pudiera tomarse como la formación de un verdadero gobierno. Estas ligas del Lacio desaparecían con la mayor facilidad, en medio de las luchas intestinas de las tribus.

A mediados del siglo VII, un hecho de mayor importancia tiene lugar en el Lacio y que viene a marcar un esbozo institucional: es la constitución de la Liga Albana o Septimontum. Debido a esta liga, los cuarenta o cincuenta poblados latinos se reúnen alrededor de Alba en una sola federación, desapareciendo todas las demás. Pero propiamente no existe una Capital: Alba no pasa de seguir siendo una reunión de chozas donde la piedra todavía no se emplea.

No obstante estar el Valle del Lacio teniendo al Tíber como fácil vía de comunicación, a pesar de estar colocado entre los dos focos de civilización de la Península: etruscos al norte, y las ciudades de la Magna Grecia al sur, el Lacio no había salido todavía de su aislamiento, aunque ya comienza un comercio raquítico de maderas, lana y ganado que tiene en abundancia. La influencia griega que empieza a dejarse sentir, no pasa de la desembocadura del Tíber.

El Lacio, en términos generales, antes del siglo VII A.C. en otras palabras, antes de la conquista etrusca, no conoce la civilización. Sus habitantes no conocen todavía la escritura; ya antes hemos dicho que ni siquiera formaban un pueblo agrícola. Su vida, es la vida de los nómadas, de costumbres feroces. La ciudad de Roma no existe; su fundación como ciudad, es la obra de los etruscos, a los que ella y to

⇒ el Valle del Lacio deberán su civilización particular.

¿Qué era Roma antes de la conquista etrusca? Los antecedentes más cercanos con respecto al origen de esta ciudad hay que buscarlos hasta el siglo X o IX antes de la Era Cristiana, en la formación de una colonia albana llamada del Germal y dispuesta en la cima del monte Palatino.

Esta colonia del Germal está relacionada con la llegada de los etruscos a la región de la Toscana. Este poblado fundado en lo más alto del Palatino, además de buscar condiciones de salubridad, obedecía a razones estratégicas. Fue fundado como punto de observación para servir de avanzada al mundo latino y vigilar a los etruscos que más tarde invadirían el Lacio.

Poco después, van formándose en los montes restantes: Capitolino, Quirinal, Viminal, Esquiliano, Celio y Aventino, otros tantos poblados que después llegaron a constituir la Liga de los Siete Montes o Septimontium.

Claro que al referirnos a estos antecedentes, hablamos de una Roma pre-Romúlea, pero según los datos aportados por la Arqueología.

Estos poblados latinos no tienen ni con mucho características de ciudades; no señalan sino puntos estratégicos de donde surgirá más tarde Roma, que como ciudad, es obra de los etruscos.

Al referirnos en esta forma a los orígenes de Roma, descartamos la leyenda inventada por los romanos, inventada por ellos para explicar la fundación de la ciudad.

No obstante que la tradición romana trata de desfigurar la conquista del Lacio en beneficio de un mal entendido nacionalismo, lo cierto es que la conquista de esta región tan importante de la Península,

se llevó a cabo por los etruscos en el siglo VII, casi al mismo tiempo que la ocupación de la Campania.

También aquí en el Lacio, los etruscos introducen, y de ello hablaremos después, lo que llevan a todas las regiones por ellas conquistadas: su civilización y sus instituciones políticas.

De la Liga del Septimontum que no era sino una reunión de cabanas de madera y paja, liga sin ninguna cohesión, los reyes etruscos hacen una verdadera ciudad: Roma.

Los etruscos llevan al Lacio, como a todas partes, el concepto de "urbs", substituyendo el antiguo "pagis" de los latinos semi-nómadas.

La ciudad de Roma surgió de acuerdo con el plan de las demás ciudades etruscas, trazadas por ellos en todo el territorio de la Península. "Fundaron la ciudad etrusco ritu". El antiguo Septimontum es substituido por una Roma nueva a la que los etruscos le dan hasta el nombre que significa la ciudad del río: "Rumun". A partir de entonces, Roma entra de lleno en el terreno histórico.

La piedra, que hasta entonces no era empleada por los romanos, substituye a la madera en las construcciones.

Los etruscos, grandes arquitectos, hacen de Roma por medio de un vasto programa, una gran ciudad. Grandes obras públicas fueron construídas para embellecerla. El foro substituye a la antigua necrópolis de la Vía Sacra, y este lugar representará más tarde el corazón del Imperio Romano. Por medio de un sistema de drenaje, que emplearon los etruscos en todas las ciudades, desecaron todos los bajos fondos pantanosos de los alrededores de Roma.

Los valles dejan de ser lechos de malaria. La ciudad de Roma es

circunvalada en un recinto de piedra conocida con el nombre de "Muro de Servio Tulio", y destinado por los etruscos a poner a la ciudad a cubierto de los ataques de otros pueblos.

El monte Capitolio viene a constituirse en el centro religioso, construyéndose en él la Tríada Capitolina, que vino a reemplazar la desunión de los poblados latinos y a constituir un principio de unificación. Así, fueron abandonadas las tradiciones y costumbres locales.

Cosa curiosa: del Período histórico de la Monarquía romana de que nos habla la tradición, sólo los tres reyes etruscos se nos presentan con los caracteres de una realidad indiscutible. Mientras que Rómulo o Anco Marcio no pasan de ser personajes de leyenda romana, la existencia de los tres reyes etruscos: Tarquino el Antiguo, Servio Tulio y Tarquino el Soberbio, aparecen siempre con claridad meridiana vinculados a las numerosas obras materiales que transformaron a Roma y a toda la región del Lacio en un lugar con caracteres de habitabilidad humana. Estos nombres de los reyes etruscos están latinizados y provienen de los vocablos: "Tarchum", para los Tarquinos y "Mastarna", para Servio Tulio, nombres que han sido comprobados por una pintura descubierta en Vulci en 1857, y en la que a los tres reyes se les designa con sus nombres etruscos: "Tarchum" y "Mastarna".

Lo anterior prueba que los reyes etruscos que gobernaron a Roma no fueron como los anteriores una simple invención de las leyendas romanas o personajes mitológicos. Estos reyes etruscos fueron personajes en plena realidad, que lograron imponerse por la fuerza de las armas y no formaron una dinastía.

Al dominar los reyes etruscos Roma y el territorio del Lacio, procuraron por todos los medios de que podían disponer gracias a su avanzada civilización: hacer de esta conquista algo duradero, y Roma, situada en un lugar estratégico, representaba para ellos la dominación del Tíber.

Después de la conquista de la Campania y de la Etruria Padana, de la que trataremos en el capítulo siguiente, Roma quedó convertida por los etruscos en el centro de sus conquistas. Este hecho es de gran importancia histórica porque Roma aprovecharía esta lección, y, a la caída de los reyes etruscos, pretendería seguir siendo el centro de mayor importancia de la Península, y comenzaría en beneficio propio la unificación de los distintos pueblos de Italia. Este despertar de Roma y de los pueblos latinos es la obra de los etruscos en siglo y medio de dominación en el Lacio.

Desde el punto de vista político, Etruria dió a Roma un gobierno centralizado de que antes no tenía conocimiento. En otras palabras: fundaron el Estado Romano. La legislación política atribuida por la tradición romana a reyes como Rómulo, no es otra cosa que la obra de los reyes etruscos.

Durante el período de dominación etrusca, la ciudad de Roma viene a ser el punto de reunión de una inmigración de trabajadores, que aportan a la ciudad los conocimientos de las culturas etrusca y griega. Artesanos y comerciantes vienen a instalarse en la floreciente ciudad y en los valles saneados por la obra de los ingenieros etruscos. Numerosos agricultores vienen a poblar todas estas regiones antes inhospitalarias, y empiezan a transformar a los gru

por donde se

tu activo para las empresas comerciales. Este comercio,
a convertirse en la gran metrópoli comercial del Lacio y en el lugar
de salida del país etrusco. El Tíber se convierte en una gran
vía de comunicación. La industria y toda la civilización del pueblo-
conquistador es introducida en el pueblo romano, así como también la
de los griegos, que los etruscos, a guisa de intermediarios, dan a
conocer también.

Bajo la dominación de los Tarquinos, la civilización adquiere
en Roma y en el Lacio un verdadero desarrollo. El saneamiento de esta
ciudad, los basamentos del templo de la Tríada Capitolina, eran
tenidos todavía en la época imperial como obras de verdadero mérito.
La escultura, arquitectura y pintura empiezan a sentar sus reales en
Roma.

Por último, basta decir que la unificación de los latinos lle-
vada a cabo por Etruria, permitiría, como ya afirmamos, que Roma se
sintiese la heredera del papel importantísimo desempeñado en el sig-
lo de los etruscos, permitiéndoles llevar a cabo la obra de unifica-
ción que Etruria no pudo hacer por razones que ya analizaremos, y
permitió también a los romanos durante el período de la República, ap-
rehender la obra que daría por resultado la formación del más grande
y duradero imperio de los tiempos antiguos: el imperio Romano.

-----O-----

CONQUISTA DE LA ITALIA DEL NORTE.

- I.- En el siglo VI A.C. los etruscos conquistan la Italia del Norte o Etruria Padana.
- II.- A su llegada la región estaba en manos de un pueblo de escasa cultura venido del Danubio que dió origen a la llamada civilización villanovana.
- III.- Los villanovanos ocuparon la Italia del Norte así como otros territorios situados más al sur desde el siglo XI antes de la Era Cristiana.
- IV.- La dominación etrusca en esta región sólo duró un siglo. En el siglo V los galos se apoderaron del Valle del Po.
- V.- Una Confederación de doce ciudades (Dodecarquia), fué fundada en esta parte de Italia, siendo la Capital de la misma, Felsina (actual Bolonia).
- VI.- La dominación etrusca en el Valle del Po no fué completa, pues algunos territorios escaparon a su influencia.
- VII.- La Región cubierta de pantanos y de bosques, fué transformada por la ingeniería etrusca, obra que los romanos continuaron, igualmente que los lombardos en la Edad Media.
- VIII.- El comercio lleva a la Italia del Norte tanto los artículos del arte etrusco como también griegos y orientales.
- IX.- La madera empleada por los villanovanos para sus cabañas-redondas, es substituída por la piedra.
- X.- La Arqueología demuestra que a partir de la conquista etrusca, todos los objetos de cerámica y de metal se multiplican, sucediéndose a la antigua civilización otra más refinada.



FILOSOFIA

La conquista de la Italia del Norte se llevó a cabo por los etruscos en el siglo VI antes de la Era Cristiana. El camino seguido para esta invasión fueron los pasos de los Apeninos Toscanos.

A su llegada, toda esta región estaba en manos de un pueblo que precedió a los etruscos cinco siglos, y que dió lugar a la civilización villanovana. Los villanovanos descendieron de los Alpes viniendo posiblemente de la parte del Danubio, estableciéndose en la Italia del Norte en el siglo XI A.C. y continuando hacia otros lugares del centro de la Península. El nombre de villanovanos les vino de la población de Villanova, aldea situada a ocho kilómetros de la actual Bolonia, lugar donde se han descubierto los restos más importantes de la cultura de este pueblo, que si bien demuestran que ya trabajaba los metales y la cerámica, estaban muy lejos de alcanzar el grado de cultura de los etruscos. Ningún artículo etrusco de este período ha sido encontrado en una sepultura villanovana o viceversa, lo que también destruye la teoría de Niebuhr⁽¹³⁾.

Poseedores de una civilización superior, los etruscos conquistaron sin gran dificultad la mayor parte de la Italia del Norte, que tomó el nombre de Etruria Padana. Sin embargo, quizá porque en esta parte los etruscos fueron en menor número, no consiguieron dominar completamente al pueblo que allí se encontraba y que retuvo en su poder algunos territorios. Por la misma razón, un siglo después, los galos, el pueblo invasor que más tardíamente llegó a la Península, arrebató a los etruscos también sin mucha dificultad su conquista en esta región.

Felsina, la actual ciudad de Bolonia, fué la capital de la confederación etrusca del norte de Italia, convirtiéndose el Valle

del Reno en la principal vía de comunicación entre la Etruria Padana y la Etruria propiamente dicha o actual Toscana.

Las numerosas ciudades fundadas por los etruscos en el norte de Italia, nos revelan la importancia que tuvo su conquista: Mantua, Verona, Melpum (ciudad que fué la primera en caer en poder de los galos), Plasencia, Cremona, Bolonia, Parma, Modena, Píscarum, Ravenna, Spina y Adria. Revela esto también el sistema etrusco de fundar ligas o confederaciones de doce ciudades (Dodecarquia), y demuestra también que siendo corto el número de los conquistadores, estas ciudades se alinearon como fortalezas destinadas a conservar la conquista.

Las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en esta parte de Italia, ponen de manifiesto la importancia, que para el pueblo que la habitaba, pueblo de civilización poco avanzada, tuvo la conquista etrusca. Basta decir que esta parte de la Península conoció todo el beneficio de la agricultura, ingeniería y arte del pueblo conquistador.

Cubierta de pantanos y bosques, esta región fué transformada por los ingenieros etruscos en un lugar de segura habitabilidad humana, al canalizar sus ríos torrenciales.

La construcción de diques y canales vino a dar seguridad a las poblaciones allí establecidas. El terreno, antes llenos de bosques, fué roturado y convertido en fecunda tierra de labor. Tan notables obras de ingeniería llevadas a cabo por este admirable pueblo, fueron después continuadas por los romanos y en la Edad Media por los lombardos.

Desde otro punto de vista, la civilización etrusca se impuso aquí como en las demás regiones conquistadas: la piedra substituyó a

la madera en todas las construcciones. "Simples pero bien construidas casas de piedra reemplazan las cabañas de madera y paja" (14).

El comercio de los etruscos llevó a esta región los artículos de su industria floreciente, y, según lo demuestran los despojos llevados a cabo, introdujeron también artículos griegos y objetos traídos de Oriente. Joyas de oro, placas de hueso y marfil, joyas de plata, vasos para perfumes, etc., se han desenterrado en esta parte. La cerámica tosca de los terramarícolas y la posterior de los villanovanos hechas sobre todo a base de dibujos geométricos, es substituída a partir de la conquista por otra más delicada y adornada con motivos de gran variedad.

Todos los objetos se multiplican: cántaros con asas, tensideros, cucharas, candelabros de largo tallo y adornados a veces con pequeñas estatuas, vajillas de bronce fundido, etc. Todo lo cual revela que a las civilizaciones primitivas rudimentarias que precedieron a los etruscos en esta parte de Italia; se había sucedido una civilización más refinada, lujosa y aristocrática.

12

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

- I.- La agricultura de los etruscos fué grandemente desarrollada y complementada por la ingeniería, pudiendo calificarse de científica.
- II.- La tierra fué repartida en pequeñas porciones lo que trajo un mayor rendimiento de la misma.
- III.- La abundancia de los productos del suelo se refleja en la alegría de la población como lo demuestran sus pinturas referentes a la vida campestre.
- IV.- Además de una nación agrícola, los etruscos tuvieron una industria muy avanzada particularmente en los metales.
- V.- Sus objetos de oro, plata, hierro y cobre que por miles se han encontrado en las tumbas, demuestran su exquisito buen gusto y el desarrollo alcanzado en el trabajo de los metales.
- VI.- Sus objetos diversos de metal, cerámica, además de los productos del suelo, sirvieron para mantener un comercio muy activo, sobre todo marítimo.
- VII.- Los etruscos heredaron el gusto artístico en algún país oriental de avanzada cultura, pero la mayoría de sus objetos de metal fueron fabricados en Italia.
- VIII.- La piratería, si acaso la ejercieron, no fué la base del comercio etrusco; éste, como lo demuestran los hechos, respondió a relaciones pacíficas y pactos estables.
- IX.- Con el intercambio comercial hubo intercambio de culturas; pero la personalidad del pueblo etrusco se conserva intacta.

La agricultura de los etruscos puede conceptuarse como altamente desarrollada. Lo anterior puede comprobarse por los relatos de escritores romanos que hablan con admiración cómo los etruscos transformaron en regiones féculdas, los lugares que antes de su llegada no eran sino territorios pantanosos e insalubres.

La tierra fué repartida en pequeñas parcelas y trabajada con procedimientos que acusan una técnica avanzada. Los pueblos sojuzgados, bajo la dirección de los conquistadores, la trabajaron, y bien pronto la prosperidad fué general, lo que nos hace inferir que la población primitiva vivía contenta, ya que los conquistadores supieron tratar a la población vencida con benignidad.

La agricultura, lo mismo en la Toscana que en todas las regiones donde los etruscos lograron establecerse, es la obra del ingeniero, y como tales, los etruscos en la antigüedad no tuvieron rival. "Fueron los verdaderos introductores de la agricultura científica en Italia, y sus sistemas de irrigación y cultivos dieron lugar a la feracidad de las tierras que habitaron" (15).

La ingeniería, complementando a la agricultura, alcanzó en este pueblo enorme importancia, debiéndose en parte este desarrollo a los mismos obstáculos del suelo, los cuales se vieron en la necesidad de vencer. Desde el momento mismo en que desembarcaron en Italia, tuvieron que trabajar como ingenieros.

El suelo de la Toscana, así como el Valle del Lacio o la Italia del Norte, tenían necesidad, para poder ser cultivados con éxito, de obras de ingeniería. Grandes obras lacustres como diques y canales fueron construídos en todas partes. Así, al mismo tiempo que evitaban el peligro antes constante de las inundaciones, hacían la-

tierra productiva, transformando los antiguos métodos de cultivo de las poblaciones primitivas, en avanzada técnica.

Canales de desagüe llamados emisarios, construídos en las vertientes de las montañas, sirvieron para desecar los pantanos existentes en los antiguos cráteres de los volcanes. "Los etruscos, ingenieros notables y constructores de mérito, transformaron los países conquistados gracias a un programa completo y sistemático: roturación de bosques, desecación de marismas, regulación de los ríos, etc." (16)

De la abundancia y prosperidad de la agricultura, nos hablan algunas pinturas etruscas donde se ven las fiestas, diversiones y pasatiempos de los campesinos, o que nos muestran los cultivos, trabajo y recolección del trigo, la vid y el olivo en lugares donde hoy día no existen sino pantanos.

Los productos obtenidos por la avanzada técnica agrícola etrusca, ayudados como ya dijimos por la labor del ingeniero, no sólo bastaba a las necesidades de la población sino que servían para un comercio de exportación.

Pero los etruscos no fueron únicamente una nación agrícola; ellos se distinguieron cultivando la pequeña y gran industria, utilizando las materias primas hasta transformarlas sabiamente en artículos manufacturados de gran gusto artístico, y que fueron la base principal de su importante comercio que constituyó una de las actividades en que más se distinguieron.

Entre lo que pudiéramos llamar grandes industrias, la más importante fué la de los metales, ya que el hierro y el cobre eran extraídos por los etruscos de las minas que en esos lejanos tiempos eran trabajadas a toda su capacidad.

El hierro era extraído en su mayor parte de la isla de Elba, de donde era conducido a Populonia, lugar donde se transformaba en lingotes para ser luego exportado en esa forma; pero casi siempre en la misma Populonia era fundido y trabajado en los talleres allí existentes para hacer diversos artículos, que luego utilizaban los mismos conquistadores, o que eran vendidos fuera de la Península utilizando sus numerosos barcos.

El cobre se obtenía de las minas de Volterra y de la Campania, y la plata también de Populonia. El oro parece haber sido objeto de importación.

Todos los metales anteriormente citados daban lugar a una industria en que por la perfección y el gusto artístico de los objetos manufacturados, los etruscos se nos manifiestan superiores a los mismos griegos. "Los conocedores romanos en los días de Plinio, estaban dedicados especialmente a coleccionar trabajos etruscos de arte, pagando altos precios por los vasos y bronceos etruscos" (17).

Los objetos de la industria de los metales, que en la actualidad nosotros podemos admirar en los museos italianos, se han encontrado en su mayoría en las tumbas etruscas; distinguiéndose desde objetos pesados de hierro y bronce, como carrozas, escudos, armas, cascos etc, hasta los más delicados objetos de oro y plata primorosamente trabajados en filigrana, granulado, o afectando infinidad de motivos de gran variedad. Bastaría mencionar una sola tumba etrusca, la de Populonia, donde los objetos encontrados y fabricados de oro y plata forman por sí solos un verdadero museo, para comprender la perfección alcanzada por los etruscos en el arte de los metales.

Es indudable que antes de venir a Italia heredaron el gusto artístico del lugar de donde ellos vinieron, y que denota una vieja cultura, que no puede haberse encontrado sino en algún lugar de Oriente - lo que se deduce por las características que tienen la mayoría de esos trabajos de la industria artística del metal, y lo que es una razón - de más para afirmar la tesis del origen asiático del pueblo que estamos estudiando.

Pero si el perfecto acabado de los objetos de metal encontrados en las tumbas, presupone una técnica que sólo pudo obtenerse a través de muchas generaciones, no debe concluirse, como lo hacen algunos historiadores, que la mayoría de los trabajos de la industria artística etrusca de los metales fué importada. Al contrario, fué en Italia donde se trabajaron la mayor cantidad de esos objetos encontrados en las tumbas, cerca de las minas de hierro, cobre y plata. Por lo demás, objetos pesados como las carrozas, puestas a los guerreros en sus tumbas, no podían ser objetos de importación por mar en un viaje de cientos o miles de millas.

Los descubrimientos de objetos de metal de la industria etrusca en territorio de Alemania y Francia, prueban que esos trabajos tenían gran demanda en el mundo antiguo, dando lugar a la rama más importante del comercio de importación de los etruscos. "En el siglo VII A.C. los vasos de bronce etruscos eran vendidos más allá de los Alpes, hasta Germania y Francia" (18).

En menor proporción los etruscos tuvieron también la industria de la cerámica, siendo sus vasos pintados objetos de adorno sobre todo para sus tumbas, y constituyendo también un artículo de comercio.

Se ha dicho con respecto al comercio marítimo del pueblo etrus

co, que éste consistía únicamente en la piratería. Esta afirmación debida sobre todo a los griegos e inspirada por rivalidades comerciales, es completamente absurda. Si los etruscos, como ya hemos visto, tuvieron una agricultura científicamente desarrollada y una industria floreciente, contaban con los elementos necesarios para tener también un comercio importante. Este comercio, utilizando los productos agrícolas, y los de la industria de los metales, se hizo con los mismos pueblos de la Península o sea un comercio interior, y además un comercio exterior o con países extranjeros. Lo anterior está comprobado por la misma civilización y progreso alcanzado por este pueblo que necesitaba mantener relaciones pacíficas con los otros países, y está también demostrado por los pactos, que como el firmado por los cartagineses, tendía a dar estabilidad y seguridad a su comercio que en manera alguna indica piratería.

El comercio etrusco toma mayor importancia en el siglo VI A. C. una vez conquistada la Campania, el Valle del Lacio y la Italia del Norte, contribuyendo también a su mayor desarrollo el intercambio con las colonias de la Magna Grecia.

La importancia que como pueblo comerciante tuvo el etrusco es descrito por el historiador Oncken de la manera siguiente: "El comercio de los etruscos, mientras estuvieron establecidos en los territorios conquistados, fué importantísimo: llegaba por el noroeste hasta las llanuras y por el norte hasta más allá de los Alpes; de los mares de oriente recibían el ámbar; en cambio, los productos del suelo etrusco, tales como excelentes granos, el hierro y el cobre de la isla de Elba, el cobre de Volterra y Campania y la plata de Populonia, era universalmente apreciados" (19).

Por lo demás, la formación de la Liga Etrusco-Cartaginesa permitió a los etruscos defender su comercio de los griegos y asegurar durante mucho tiempo la supremacía en el Mar Occidental.

La actividad comercial ejercida y hábilmente desarrollada, fué también uno de los medios más eficaces para mantener durante siglos su influencia en los pueblos de la Península.

El floreciente comercio, que juntamente con la agricultura y la industria son elementos esenciales de una civilización, permitió al pueblo etrusco estar siempre en contacto con las viejas culturas orientales y con las colonias griegas, por lo que no es de extrañar que el intercambio comercial se tradujera también en intercambio de cultura. Así es como podemos explicarnos elementos del arte griego - ya sea en pintura o escultura en el arte etrusco, pero sin que esta influencia degenerara en copia como afirman algunos, que sostienen que los etruscos fueron en arte simples imitadores de los griegos. Nada más falso, ya que una de las características del pueblo etrusco, no obstante su gran poder de asimilación, fué conservar siempre su inconfundible personalidad. "El lenguaje, religión, costumbres y hábitos domésticos, permanecen etruscos desde el principio hasta el fin" (20).

- 56 -

LA ARQUITECTURA.

- I.- Las tumbas y las murallas de las ciudades son los documentos más antiguos de la arquitectura etrusca.
- II.- Tuvieron arquitectura civil y religiosa; pero es la arquitectura funeraria la más importante por los conocimientos que da a la historia.
- III.-Tumbas de pozo, de fosa y de cámara fueron utilizadas por los etruscos, pero estas últimas tuvieron mayor desarrollo.
- IV.- Las tumbas de cámara más antiguas remontan al siglo VIII.- A.C. como las del Guerrero y las de Regolini-Galassi.
- V.- Las necrópolis de Caere (Cervetri) por su majestuosidad, y las de Tarquinia por la rica colección de sus pinturas, pueden considerarse como las más importantes.
- VI.- Las tumbas etruscas (morada del doble), fueron construídas a semejanza de las habitaciones de esta vida. Los objetos de hierro y cobre y la joyería de oro y plata en ellas descubiertas, son de un grupo artístico admirable.
- VII.-Las murallas de las ciudades recuerdan las de las ciudades pre-helénicas de Tirinto y Micenas.
- VIII.-Los templos datan del siglo IV A.C.; en su construcción se vé la tendencia a imitar en piedra lo que fué construído en madera.
- IX.- Los etruscos fueron los introductores en suelo de Italia de los siguientes elementos arquitectónicos: el arco, la bóveda y la cúpula.
- X.- Los romanos fueron los continuadores de la arquitectura etrusca, cuyos elementos de construcción tienen un valor universal.

Los monumentos etruscos más antiguos en arquitectura, son las tumbas y las murallas de algunas de sus ciudades. Tuvieron también arquitectura civil y religiosa; pero como son las tumbas los únicos monumentos de esta rama del arte que se han conservado mejor a través del tiempo, y como por otra parte la tumba o "morada de la otra vida", fué construída a semejanza de la habitación actual, el estudio de la arquitectura funeraria o de las tumbas, es de la mayor importancia, ya que permite deducir en gran parte los monumentos de la arquitectura civil.

En arquitectura, los etruscos como veremos, tuvieron una importancia capital, no sólo para la Península Itálica, sino para Europa y en general para toda la humanidad, al crear elementos básicos en esta rama del arte, empleados después por los romanos en sus monumentos que construyeron en todos los pueblos que conquistaron.

Estudiar las tumbas etruscas es conocer la historia de este pueblo que era profundamente religioso, y para el cual la morada de la otra vida debía tener toda clase de comodidades, ya que el desaparecido no hacía sino pasar de esta existencia efímera a una vida eterna. Y de allí que en las tumbas se colocaran todos los objetos familiares al muerto; armas, instrumentos, etc. y que necesitaba en el más allá." Las naciones pasan, los imperios caen y se levantan, todo perece y se transforma; pero los recuerdos que la piedad de los vivos dedica a los muertos y confía al seno de la madre universal, la tierra, escapan más fácilmente a las fuerzas destructoras de la naturaleza y del hombre. Puede decirse que durante dos siglos y aún ahora, estudiar el arte etrusco y la historia de los etruscos, significa estudiar las tumbas" (21).

Las tumbas no presentan el mismo tipo, y según la mayor parte de las opiniones, pueden dividirse en tres categorías: tumbas de pozo, tumbas de fosa y túmulos o tumbas de cámara. Algunos opinan que con respecto al tiempo, las primeras son las más antiguas, y que en esa época los etruscos acostumbraban la cremación de los cadáveres. Se hacía un gran pozo y a cierta profundidad y dentro del mismo otro más pequeño y redondo donde se colocaba la urna con las cenizas del desaparecido.

Que más tarde se usó la costumbre de inhumar los cadáveres y que entonces fué substituída la tumba de pozo por la fosa donde se colocaba a los muertos. Y que contemporánea es esta última costumbre se desarrolló el túmulo o la tumba de cámara.

Existen otras opiniones que consideran el rito de la cremación como una costumbre derivada de los villanovanos, y adaptada a veces por los etruscos; pero que en realidad la tumba que puede considerarse como verdaderamente etrusca es la tumba de cámara, que ellos construyeron recordando las tumbas lydienses.

Lo más cierto es que los etruscos utilizaron las tres formas de tumbas, pero la tumba de cámara fué adaptada por ellos casi unánimemente por la sencilla razón de que ella se prestaba mejor a contener todos los objetos, adornos, útiles, etc. para la otra vida.

Las tumbas de túmulo o de cámara son las más ricas e interesantes, porque como ya afirmamos, en ellas puede estudiarse: el arte, la vida, religión y costumbres de este pueblo.

Con respecto a la antigüedad de las tumbas de cámara, lo más probable es que las más antiguas sean del siglo VIII A.C.

Es en la antigua ciudad etrusca de Caere (Cervetri actual), donde pueden contemplarse las tumbas más importantes y majestuosas. La gran cantidad de ellas y su disposición, le dan el aspecto de una verdadera ciudad de los muertos, que algunos muy acertadamente han designado con el nombre de "Pompeya etrusca".

Menos importante aunque diferentes de las anteriores, son las tumbas de Barbarano, Vieda, Vetralla, Norchia, Castel d'Arco, Civita Castellana, Nepi y Sutre. Estas tumbas fueron escavadas en las rocas de los flancos de las colinas, y debido a esto han resistido mejor el paso de los siglos. Las grandes líneas arquitectónicas esculpidas en relieve para indicar la entrada, se conservan perfectamente, dando desde lejos la apariencia de un monumental edificio.

Muy interesantes también son las tumbas de la gran necrópolis de Tarquinia, cuyo mérito consiste en mostrar al visitante las formas más diversas de tumbas. Los grandes túmulos han perdido el coronamiento que tenían, pero la riqueza que guardan en el interior era extraordinaria, sobre todo porque tienen la más grande colección de pinturas etruscas conocidas.

Las tumbas de cámaras etruscas se presentan exteriormente como montículos, reposando sobre un zócalo de albañilería de forma cilíndrica, estando vaciadas algunas de ellas como ya lo hicimos notar en las mismas rocas.

En el interior, presentan una galería, ya sea sólidamente construida o abierta en la roca misma. Una cámara cuadrada o circular que viene a ser el atrio en la casa romana, y que alrededor de ella varias salas comunicadas por corredores. Las paredes se encuentran ta

pizadas de bajo-relieves o de pinturas que representan la vida llevada por el desaparecido. En algunas, el yeso forma ricas decoraciones como se vé en la llamada "Tumba de los estucos" (22). Pinturas y bajo-relieves revelan la importancia tan grande que el culto a los muertos tenía en este pueblo, y mantenerlo siempre vivo era constante preocupación, ya que era considerado como un factor decisivo para la felicidad de los supervivientes.

Sobre unas hornacinas y simulando lechos, se encontraban los sarcófagos. La tumba etrusca, es, pues, como la de los egipcios, la morada del doble, lo que viene a revelar también el origen oriental de este pueblo.

La riqueza de objetos de las tumbas etruscas, tanto por su número como por su valor artístico, producto de una técnica imitada pero nunca igualada, ni aún por los griegos, exigiría para describirse una obra de varios volúmenes, que además de ser superior a nuestros conocimientos, nos apartaría de nuestro objeto principal: dar una visión panorámica y sencilla del pueblo etrusco.

Otros monumentos contemporáneos de las tumbas, son las murallas de algunas de sus ciudades. Estas, por razones estratégicas, fueron construídas sobre las colinas. Rodeando a esas antiguas poblaciones estaban las murallas: Saturnia, Populonia, Pyrgi, Volsinia, Clusium, etc, muestran actualmente sus restos. Todas estas murallas son de piedra, y los diversos tipos de construcción demuestran que no son todas de la misma época. Bloques de piedra puestos unos sobre otros, lo que recuerda las antiguas ciudades pre-helénicas de Tirinto y Micenas, forman estas murallas etruscas. Algunos de estos bloques son de aparejo poligonal y otros de aparejo rectilíneo, opus cuadra-

ta. Las murallas de estas ciudades rara vez tienen torres, pero es de uso muy extendido las puertas con bóveda.

Con relación a los templos, éstos tenían la forma de un cuadrado, cuyo ancho equivalía a las cinco sextas partes de su longitud. Estos templos estaban divididos en dos departamentos, constituyendo el del sur el pórtico, y el interior, el templo propiamente dicho. Muestra por lo general tres celas o cámaras, dedicadas a igual número de divinidades.

En la construcción de los templos se ve la tendencia a imitar en piedra lo que fueron construcciones en madera. Ninguno de los templos fué anterior al siglo IV A.C., pero no fueron imitación de los griegos.

Refiriéndonos a los elementos de la arquitectura, se puede afirmar que los etruscos fueron los introductores en suelo italiano de: del arco, la bóveda y la cúpula. El empleo de los mismos hasta el momento de su mayor desenvolvimiento pasó por una larga evolución.

Estos elementos, que los etruscos fueron los primeros en practicar de una manera continuada, fueron aprovechados después por los romanos que les dan pleno desenvolvimiento.

Basta comparar uno de los grandes túmulos de Caere con algún monumento romano de la época imperial, como la tumba de Adiano o Castillo de San Angelo, para notar sin gran dificultad la semejanza entre la construcción etrusca y romana, pudiéndose afirmar sin equivocaciones, que el arte arquitectónico de los romanos debe más a Etruria que a Grecia.

Todos los monumentos con que los romanos poblaron el mundo an



tigo después de conquistarlo, tienen por base la bóveda: terrazas, templos, arcos de triunfo, acueductos, puentes, etc. "No se exagera pues si se afirma que el arte etrusco, no tiene una importancia limitada a la historia antigua de Italia, sino que él tiene un valor universal llevando su contribución a la arquitectura civil y religiosa de Europa y que, por esta razón, los etruscos deben ser elevados al rango de los pueblos que más han contribuido a la civilización humana" (23).

-----0-----

ESCULTURA Y PINTURA.

- I.- La escritura etrusca comienza a principios del siglo VII. A.C.
- II.- Bajo-relieves en piedras blandas marcan el desarrollo que va adquiriendo esa rama del arte.
- III.- Las estatuas etruscas fueron modeladas en piedra, arcilla, barro cocido y metal.
- IV.- El Apolo de Veio y la Chimaera de Arezzo, la primera en barro y la segunda modelada en metal, pueden considerarse como los mayores exponentes que en escultura alcanzó el pueblo etrusco.
- V.- En la Minerva de Arezzo se vé la influencia griega y la estatua de "El Orador", concepción netamente del genio etrusco, marca el origen de la escultura romana.
- VI.- Muy pocas estatuas de arcilla quedan. En el Museo Gregoriano de Florencia y en el del Louvre se conservan algunas que son notables por su gran realismo.
- VII.- La cerámica pintada y los frescos de las tumbas son las únicas muestras del arte pictórico etrusco.
- VIII.- Las pinturas anteriores son documentos muy valiosos para el estudio de los diversos aspectos de la vida de este pueblo: religión, diversiones, costumbres, etc.
- IX.- En algunas pinturas posteriores al siglo VII A.C. se nota la influencia de Grecia, pero en las pinturas de mayor antigüedad la influencia es netamente oriental.

La escultura etrusca comienza a principios del siglo VII A.C. encontrándose esculturas rudimentarias de esta época en las tumbas de Vetulonia y de la Pietrera.

Bajo-relieves en piedras blandas van marcando el progreso alcanzado poco a poco en esta rama del arte.

La escultura en piedra, debido a que el mármol de Carrara sólo se explotó hasta la época romana, no alcanzó toda la importancia que debiera.

Más importancia tuvo entre los etruscos la escultura en lo relativo a trabajos de arcilla. Las estatuas de este material representan generalmente las divinidades de este pueblo o bien estatuas que servían únicamente para adornar las fachadas de sus templos.

El barro cocido fué empleado también por los etruscos para modelar estatuas. Con este material fué hecho el Apolo de Veio, considerada esta estatua como la obra maestra de la escultura etrusca. Esta estatua fué encontrada en 1916 en forma casual por un trabajador al hacer una excavación, y aunque mutilada pues le faltan ambos brazos, muestra la fuerza del genio creador alcanzada por los artistas de este pueblo. Data posiblemente del siglo IV A.C.

Esculturas hechas en metal, en cuyo trabajo, ya lo hemos dicho, los etruscos rayaron a gran altura, quedan muchísimas, adornando en la actualidad las salas de los museos de Europa, pero particularmente el de Florencia, donde puede estudiarse en todo su desarrollo la escultura etrusca.

Como estatuas principales modeladas en bronce pueden mencionarse: La Loba del Capitolio, considerada como un producto de gran técnica. "La Loba es probablemente la más conocida estatua en el mundo".

do, pero ha sido vulgarizada en millares de reproducciones" (24). La Chimaera de Arezzo, encontrada en el lugar del mismo nombre, y arreglada más tarde por Benvenuto Cellini. Es no sólomente un producto de técnica avanzada sino que es una verdadera creación imaginada por el artista que la modeló. La Chimaera de Arezzo, junto con el Apolo de Veio es una de las obras principales de la escultura etrusca.

Del siglo V en adelante, e indudablemente por el intercambio comercial con las ciudades de la Magna Grecia, o de la Grecia misma se puede apreciar que algunas esculturas reco^{no}cen motivos griegos, - tal es por ejemplo "La Minerva" también descubierta en Arezzo en 1554 y que data del siglo V A.C.; tanto el estilo como el tipo de la estatua son griegos.

Recientes pesquisas llevadas a cabo en Chinsi, han descubier^{to} una nueva tumba designada con el nombre "La Pellegrina" (25) donde las estatuas y bajo-relieves pueden considerarse como obras maestras de la escultura etrusca.

Por último, citaremos la estatua, hecha también en bronce de "El Orador", encontrada junto al lago Trasimeno, y que remonta tal vez al siglo III A.C. Es un trabajo netamente etrusco, que bien puede marcar el origen de la escuela de escultura romana.

Al mencionar las estatuas en bronce de la escultura de este pueblo únicamente nos hemos referido a las obras que están consideradas como las más importantes en esta rama del arte.

Muy pocas estatuas de arcilla han podido resistir la acción de los siglos. En el museo Gregoriano se conservan algunas entre las cuales hay figuras humanas de las tapas de los sarcófagos, adop

tando la posición de los orientales para comer. Otras como las que se conservan en el Museo de Louvre, y que se refieren al sarcófago de Caere, son notables por su realismo, sobre todo, algunos detalles referentes a los vestidos se encuentran tan perfectamente modelados que dan la impresión de realidad.

Muy poco se conserva en materia de pintura de los etruscos, pudiendo afirmar que la cerámica pintada y los frescos de las cámaras sepulcrales son los únicos documentos que quedan.

Las más interesantes pinturas se encuentran en las paredes de las tumbas, sobre todo en las de Tarquinia. Estas pinturas ofrecen colores claros, simples y la ejecución es sencilla.

Son documentos de gran valor histórico porque, hechas con gran realismo, sin inventar nada, nos muestra el pueblo etrusco tal como era en los diversos aspectos de su vida diaria: fiestas, juegos, diversiones, procesiones fúnebres, torneos, etc.

El arte pictórico tiene también importancia en los vasos, que en gran cantidad se han encontrado en las tumbas. Los motivos en ellos representados son también muy diversos y constituyen, como las pinturas de las cámaras sepulcrales, el reflejo del alma de este pueblo. Se nota en algunos asuntos pictóricos influencia griega, a partir del siglo VII, pero en las pinturas más antiguas la influencia es más bien oriental.

- 69 -

SOCIEDAD.-EJERCITO.-INSTITUCIONES POLITICAS.

- I.- La sociedad etrusca se presenta dividida en varias clases, siendo la clase dominadora un pequeño grupo aristocrático.
- II.- Las ciudades formaban Ligas o Confederaciones que nunca tuvieron gran nexo entre sí.
- III.- La suprema autoridad política y religiosa en cada ciudad correspondía a un rey o lucumón, elegido cada año entre la nobleza .
- IV.- Unicamente la clase aristocrática disponía de la riqueza y tenía derecho a los cargos públicos. Esta forma de organización de la sociedad la encontramos en el pueblo romano durante la Monarquía y principios de la República.
- V.- La mujer tiene entre los etruscos una gran libertad y su papel social es muy importante: es la dueña del hogar y la compañera de su marido en los actos políticos, fiestas y ceremonias religiosas.
- VI.- Existieron en Italia tres Ligas o Confederaciones de ciudades etruscas: Italia del Norte, Toscana y Campania.
- VIII- No obstante sus defectos, la formación de Confederaciones de ciudades, pusieron a las poblaciones primitivas de Italia en condiciones de recibir los beneficios de la civilización etrusca.
- VIII- El ejército tenía muchas deficiencias, entre otras, falta de organización, disciplina y carencia de un ideal patriótico encaminado a conseguir un bien común.
- IX.- La falta de una organización jurídica adecuada para todos los pueblos sojuzgados fué una de las causas de la caída de Etruria.
- X.- Con todos sus defectos, las instituciones políticas etruscas fueron el primer intento de unificación y que Roma supo aprovechar más tarde.

La sociedad etrusca se nos presenta dividida en varias clases, dominando en cada ciudad un pequeño grupo aristocrático.

En los primeros tiempos en que los etruscos arribaron a la Toscana, formaron varios pueblos que más tarde se convierten en ciudades, las cuáles llegan a formar más tarde ligas o confederaciones que nunca tuvieron gran nexo entre sí.

Al frente de cada ciudad estaba un rey o lucumón, que representaba la suprema autoridad política y religiosa del Estado. Este mandatario tuvo en un principio un poder ilimitado que poco a poco se fué restringiendo a medida que el pueblo etrusco progresaba en la Península por su comercio, sus conquistas y su civilización.

Después de los lucumones venía la clase aristocrática, los bien nacidos, propietarios de la riqueza, clase dividida en "gens" o familias de la nobleza.

En grado inferior encontramos a los artesanos, y comerciantes, sin ningunos derechos en el gobiernos de las ciudades, y por último, la población conquistada dedicada al cultivo de la tierra y en calidad de siervos o esclavos.

Esta forma aristocrática en la organización de la sociedad etrusca, es la misma que encontramos entre los romanos durante la Monarquía y los primeros tiempos de la República.

La clase aristocrática era la única que disponía del poder en los cargos públicos, y de la riqueza que se acumulaba en sus manos debido a las empresas comerciales. Tal vez algunas conquistas efectuadas por los etruscos como la de la Campania y del Lacio, hayan sido acordadas en un principio por la nobleza como simples em-

presas de comercio.

. De la riqueza de los nobles y de la vida fastuosa que llevaban, nos hablan las pinturas de las tumbas, así como los numerosos objetos de oro y plata encontrados en las mismas.

Algunos de los frescos de las cámaras sepulcrales y de las pinturas de los vasos, se refieren a procesiones, banquetes, torneos, juegos, actos religiosos, donde se muestran con todo detalle el lujo de los trajes y riquezas de las joyas.

En todas estas ceremonias de la clase aristocrática se ven mujeres ricamente ataviadas participando en las diversiones al lado de los hombres, lo que indica que la mujer etrusca era la compañera de su marido no solamente en el hogar sino fuera de él, compartiendo por igual la vida privada y pública.

Sobre esta libertad de la mujer en Etruria se han inventado leyendas, lanzadas sobre todo por los escritores griegos, pintando a la mujer etrusca como carente de moralidad. Fácil es adivinar que en estos escritos no existe sino un deseo de censura que está muy lejos de la realidad, y que trata de encubrir la verdadera esclavitud en que vivió siempre la mujer de Grecia (excepto en Esparta), en que sus condiciones durante toda su vida fué ser menor de edad.

Al contrario, encontramos escritores romanos que nos hablan siempre de la gran honestidad y virtud de las mujeres etruscas como dueña de su hogar y partícipe de la vida de su marido en la sociedad. Estas mismas características de la libertad de la mujer en Etruria, las encontramos después en la sociedad romana, donde la mujer gozaba de las mismas libertades y consideraciones.

La nobleza etrusca, como lo demuestran las pinturas, tenía verdadera pasión por los juegos, diversiones y torneos. Particularmente las carreras efectuadas con carrozas guiadas por guerreros, y que tan importante papel desempeñaron más tarde en los espectáculos de los circos romanos de la época imperial, constituía la diversión favorita.

Pero mientras la clase de la nobleza llevaba esta vida fácil y cómoda de diversiones y entretenimientos, las clases inferiores llevaban una vida dura y difícil, y no obstante que la crueldad no fué nunca característica de los etruscos, las clases privadas de derechos, de igualdad y sin esperanzas de conseguirlo tendría que aprovechar el momento oportuno para suprimir esta situación de inferioridad o de esclavitud.

Esta organización viciosa de la sociedad etrusca, será una de las causas de la rápida caída y desaparición de este pueblo en el escenario histórico.

Es bien sabido que todos los escritores antiguos al referirse a Etruria hablan de tres confederaciones.

La primera y más importante fué la que se estableció en la Toscana, confederación de doce ciudades o Dodecarquia, sistema que después se extiende al Lacio la Campania y la Italia de Norte o Etruria Padana.

La liga primitiva de doce ciudades, no se sabe a punto fijo cuándo se formó ni en qué condiciones. Las doce ciudades de la liga de la Toscana fueron: Caere, Clusium, Cortona, Arretium, Perugia, Rusellae, Populonia, Tarquinia, Volterra, Volsinia y Vulci, siendo Tar

quinia la capital y ciudad sagrada del pueblo etrusco, ya que fué fundada en honor de su héroe epónimo: Tarchum.

En la Italia del Norte, así como en el litoral del Adriático, los etruscos fundaron otra confederación de doce ciudades: Felisina (la actual Bolonia), que constituyó la capital de la Liga del Norte, Melpum, Mantua, Verona, Cremona, Plasencia, Parma, Módena - Pisárum, Ariminum, Ravena y Adria.

Por lo que al Valle del Lacio se refiere, parece ser, por los nombres etruscos de las ciudades de Tusculum y Veritras, que estas ciudades, junto con las de Aricia, Lanuvium, Cora, Tíbur, etc., formaban también una confederación, siguiendo el mismo sistema político de formar ligas de ciudades.

Estos rasgos característicos de las instituciones etruscas, son las que ellos introducen en sus conquistas en las poblaciones dominadas, y al hacerlo, vienen a mejorar en alto grado a los poblados rudimentarios establecidos en Italia y a las ligas efímeras que había en el Lacio, carantes de importancia. De este modo, las regiones de la Península conquistadas por los etruscos, pasan de la etapa de tribu que se encuentra en estado de dispersión a la vida de ciudad.

Por lo demás, al agruparse en ciudades, las tribus antes dispersas están en condiciones de recibir de los etruscos toda su civilización, así como la del mundo griego. En esta forma van naciendo en el suelo de Italia numerosas ciudades en que la piedra substituye a la madera en todas las construcciones. Bajo el desarrollo de la civilización superior etrusca, las regiones conquistadas, de

sarrollan sus posibilidades económicas desde los puntos de vista de comercio, agricultura e industria, abandonando las poblaciones primitivas sus antiguos hábitos semi-nómadas. Nace así un gobierno más centralizado.

Y, sin embargo, a pesar de que las instituciones etruscas aportadas a los pueblos de la Península, marcan un gran progreso y esbozan la unificación de esos diversos pueblos, la organización política distaba mucho de ser perfecta para llevar a feliz término esa unión. ¿Por qué ?

Desde luego, a estas ligas de ciudades les faltaba mucho para tener una unificación que estuviera encaminada a obtener un bien común que diera iguales derechos a todos los pueblos sojuzgados. Estas ciudades fundadas en gran número en Italia, y que dan a los etruscos renombre de grandes constructores, tenían mucha semejanza con las ciudades-repúblicas griegas, que si bien llegaron a formar un "Mundo Griego", jamás llegaron a constituir un Estado Griego.

Las ciudades etruscas, gozando la mayoría de las veces de una autonomía casi ilimitada, tenían rivalidades económicas que las hacían defender muchas veces intereses simplemente comerciales, sin atender nunca a sacrificar esos intereses mezquinos a otros de orden más elevado. Diferencias de esa índole nos lo demuestran las querelas o rivalidades que existieron entre Vulsinia, Tarquinia y Clusium.

El lazo más fuerte que unía a estas ciudades de las confederaciones etruscas, era el lazo religioso. Las reuniones de la casta dominadora tenía lugar anualmente en el santuario de Voltumna, donde se celebraban las fiestas religiosas, y al mismo tiempo la nobleza se

lebraba asambleas políticas. Pero estas asambleas no constituían un elemento de cohesión muy fuerte para las distintas ciudades allí representadas.

Se elegía, por las clases aristocráticas, un sacerdote de las liga, y en caso de guerra, un general que tenía a su cargo todo lo concerniente a la dirección de la campaña.

La organización del ejército etrusco dejaba mucho de desearse, adoleciendo de muchos defectos, tanto por lo que se refiere a disciplina como por el número de soldados a veces insuficiente y por el armamento del mismo.

La clase dominante prestaba sus servicios únicamente en el arma de caballería, mientras que los soldados de infantería, pesadamente armados con grandes cascos y escudos de metal, espada y larga lanza, eran reclutados entre el pueblo.

A este ejército sin gran cohesión no se le sujetaba a ejercicios adecuados que sirvieran para constituir una fuerza respetable que maniobrara con eficacia y rapidez. Si a lo interior se agrega que gran parte del ejército se reclutaba entre las clases desposeídas de derechos que únicamente servían obligados por la fuerza, pero sin que tuvieran un ideal patrio por el cual se sacrificaran con gusto, se comprenderá que el ejército etrusco no podía constituir un todo homogéneo, con una férrea disciplina, y tendría que sucumbir forzosamente cuando tuviera que enfrentarse con ejércitos mejor organizados. Además, entre los etruscos, como entre los persas, se introdujo la costumbre de tener soldados mercenarios.

Todas las consideraciones anteriores, nos llevan a concluir-



que el ejército etrusco era pésimo por razones de organización, de disciplina, y por estar al servicio de una oligarquía. No estaba animado como el espartano por el amor a la patria, y estaba muy lejos de llegar a alcanzar por su organización, como el romano, el nombre de un verdadero ejército, que llegara a ser el sostén de las conquistas hechas.

Defectos por otra parte de la vida política interior, destrúan en las ciudades etruscas la armonía y unión que debería haber existido.

En muchas ciudades, los habitantes de los antiguos pueblos conquistados eran reducidos poco menos que a la esclavitud. La población de los campos era vista con desprecio por los habitantes de las ciudades, y las clases trabajadoras, organizadas bajo un régimen opresivo y falto por lo tanto de igualdad, sacudirían el yugo de la clase dominadora en la primera oportunidad que se les presentara, ya que, como hemos dicho, ningún vínculo firme les unía con sus opresores.

Más aún: el mismo poder ilimitado que en un principio tenían los reyes etruscos y que bien dirigido hubiera podido ser elemento de orden y de unificación, fué quebrantándose poco a poco para ser substituído por una aristocracia comercial, de magistrados a veces sin escrúpulos que regían las distintas ciudades, y que, elegidos anualmente, sólo podían escogerse entre los miembros de la nobleza, lo cual hacía que sacerdotes y miembros de las familias aristocráticas, dominaran en detrimento de las demás clases sociales, y a la que no se concedían ningunos derechos.

Así podemos explicarnos como las conquistas etruscas vienen por tierra tan fácilmente en los siglos V y IV A.C., ante la atomizada del pueblos, que si bien de civilización inferior como celtas-samnitas, eran superiores desde el punto de organización y empuje-guerrero.

Falta de una organización militar competente, de una organización política unitaria a todas las ciudades y regiones conquistadas, y de una organización jurídica adecuada para todas las poblaciones: he allí los defectos de las instituciones políticas etruscas, que si bien avanzadas en varios siglos para los pueblos primitivos de la Península: vendría por tierra cuando instituciones mejores se implantaran, lo que tendría lugar más tarde con los romanos, quienes no sólomente sabrían organizar a los pueblos de Italia, sino que darían cima al Imperio. "Rivalidades de las ciudades y de los lunumones, envidia de las órdenes inferiores, labradores y artesanos, odio de partidos y de razas, tales eran las lacras ocultas de Etruria" (26).

Sin embargo, si las instituciones políticas etruscas dejaban mucho que desear, al grado de no poder conseguir la unificación de los distintos pueblos de la Península: ellas forman el primer intento llevado a cabo en Italia, y depuradas más tarde bajo la égida de Roma, conseguirán el resultado apetecido.

Roma conservará de este imperio etrusco muchos aspectos de sus instituciones, que todavía pueden apreciarse en plena vida imperial romana: el lujo aristocrático de los príncipes, las entradas triunfales de los Césares, no son sino reminiscencias de la vida

institucional etrusca, pero que el pueblo romano perfeccionó aún más.

Igualmente en lo que se refiere a trajes, adornos, atributos del poder usados por los romanos; casco de marfil coronado por una águila, túnica palmata, diadema de oro, lictores con sus haces de varillas, silla curul de marfil y túnica pretexta, no son sino copias que hicieron los romanos del ceremonial etrusco.

Con todos los errores, muy disculpables, que en cuanto a organización de la sociedad, ejército y gobierno tuvo el pueblo que estamos estudiando, Etruria lleva a los pueblos que conquistó el beneficio importantísimo de su civilización.



- 80 -

RELIGION.

- I.- El pueblo etrusco fué uno de los más religiosos de la antigüedad.
- II.- Como se observa por ciertos aspectos de su religión, existía en ellos gran temor a lo desconocido; pero esta especie de pesimismo era una conformidad con algo que se consideraba como fatal.
- III.-La muerte no era concebida como algo tétrico sino como una continuación, en el más allá, de la vida presente.
- IV.- En su religión, además de la gran cantidad de supersticiones, existía el arte de la adivinación y la creencia en la vida futura.
- V.- Entre las divinidades etruscas existían doce dioses llamados Consentes, formando el cortejo presidido por Tina, el Júpiter Romano.
- VI.- No es cierto que los etruscos, en honor de divinidades crueles, hicieran sacrificios humanos.
- VII.-El culto de los muertos, fundado en la creencia en la otra vida, ha permitido estudiar en las tumbas distintos aspectos de la vida de este pueblo.
- VIII-La interpretación del porvenir constituía uno de los aspectos más importantes de la religión, lo que era hecho por augures y arúpices.
- IX.- La fundación de las ciudades era un acto religioso, explicado hasta en sus menores detalles, lo mismo que todos los aspectos religiosos, por sus libros.
- X.- La religión etrusca influyó grandemente sobre la posterior religión del pueblo romano.

Los etruscos se nos presentan en el aspecto religioso como un pueblo supersticioso en alto grado. Su religión no tiene el aspecto de alegría y juventud que se manifiesta en la religión de los helenos.

Tal vez el escenario geográfico de la misma Toscana, caracterizado por sus tremendas tempestades, haya plasmado en el espíritu del pueblo etrusco esa especie de temor hacia lo desconocido, como se observa en ciertos aspectos de su religión, sin que ese pesimismo sea su característica principal, ya que por el contrario, la muerte es concebida como continuación de la vida actual y no como algo tétrico.

El pesimismo que mencionamos, es más bien una especie de conformidad con algo considerado como fatal, que debe ocurrir forzosamente, sin que nada pueda variar el curso del destino.

El pueblo etrusco, según sus sacerdotes, debía durar diez épocas; por lo tanto, y a diferencia de la mayoría de los pueblos antiguos, nunca se creyó eterno. Ellos mismos atribuían a sus Estados una existencia limitada. "El pueblo etrusco fué el único que no se creyó eterno. Según ellos, Etruria debía durar diez épocas de diferente longitud"(27).

Predomina además de las supersticiones, en la religión etrusca la creencia en la vida futura, teniendo también ciertas ideas cosmogónicas y no careciendo tampoco de ciertos principios de especulación.

Acercas de los dioses y del mundo, la religión etrusca tenía varios puntos de contacto con la religión de los pueblos italianos, lo cual es explicable por la relación que durante varios siglos tuvieron estos pueblos en la Península, lo que dió lugar a una influencia mutua.

Doce dioses llamados Consentes, formaban el cortejo de divinidades presidido por Tina, el Júpiter de los romanos. Divinidades superiores y misteriosas llamadas Esar eran consultadas por Tina o Júpiter etrusco; estas divinidades reinaban en el norte.

Entre las divinidades, existían aquellas que se regocijaban con los males de los mortales, pero lo anterior no era sino el símbolo del castigo de las almas que por sus malas acciones deberían expiar sus culpas. Tal es el simbolismo de la sombría figura de "Carón" o Caronte, que armado de un mazo conduce a las almas al infierno.

Algunos historiadores consideran, en forma por demás ligera, que el culto de algunas divinidades etruscas, revela un fondo de crueldad en sus creencias religiosas, llegando a afirmar que existieron en este pueblo sacrificios humanos en honor de sus dioses. Lo anterior no pasa de ser una leyenda inventada por los griegos o los romanos y creídas por los anteriores historiadores. Al contrario, la arqueología nos demuestra, en los bajo-relieves y en las pinturas de las tumbas, donde se ven cortejos fúnebres en que el cuerpo del desaparecido era conducido a su última morada al son de flautas, acompañados por sus familiares, amigos y servidores que llevaban lo que en esta vida le había servido, que consideraban esa desaparición como una cosa efímera, ya que el muerto encontraría más allá una existencia placentera continuación de la vida presente. En consecuencia un pueblo que pensaba así no es creíble que haya practicado sacrificios humanos. La creencia en la existencia de la otra vida forma el culto a los muertos, común a todos los pueblos antiguos. Esta creencia ha permitido estudiar con toda clase de detalle, no sólo lo relativo a las creencias reli -

gias de este pueblo sino también diversos aspectos de su vida.

Las tumbas etruscas, con sus miles de objetos, puestos en ellas por la creencia de la vida futura, forman verdaderos museos, donde ha sido posible estudiar la vida y el alma de este pueblo.

Las almas que se hacían merecedoras de castigo por sus ambiciones reprobables en esta vida, debían residir en el mundo subterráneo, lleno de toda clase de tormentos, lo cual no defiere del infierno de todas las religiones.

Con gran minuciosidad, los etruscos reglamentaron todas las prácticas del culto y los libros sagrados de los sacerdotes explicaban hasta en sus más mínimos detalles, el camino y las ceremonias que había de seguirse para obtener el favor de los dioses y rendir culto a las almas de los muertos, a los que seguían considerando ligados a su propia existencia.

El conocimiento del porvenir, constituía uno de los aspectos más importantes de la religión. Consistía en interpretar los augurios, y por medio de ellos, los sacerdotes, augures o arúspices, explicaban el porvenir, para lo cual observaban las entrañas de las víctimas que ofrecían en sacrificios, o bien observaban los relámpagos o el estado del cielo.

Los libros religiosos explicaban también con gran minuciosidad las reglas que deberían seguirse para la fundación de las poblaciones.

El sistema de adivinación, como muchos otros aspectos de la religión etrusca, influyó sobre los pueblos latinos, pero más sobre el pueblo romano, dándose el caso que todavía en la época del Impe-

rio, se daba al arte de la adivinación tal importancia, que el Estado sostenía seis augures. Aún en los tiempos del emperador Juliano, se llamaba a los sacerdotes etruscos, para que sus reflexiones e interpretaciones sirvieran como guía a algunas empresas del emperador. Es muy posible, como afirma algún historiador, que la ceremonia llamada "apoteosis" que durante el imperio se hacía a los emperadores muertos, sea una costumbre derivada de la religión etrusca.

Algunos historiadores romanos han llamado a Etruria "Madre de las supersticiones", y pretender culpar a los etruscos de haber plasmado en la mentalidad romana el aspecto sombrío que dicen tuvo esta religión, siendo que muchas de las prácticas de la religión etrusca, que ellos consideran reprobables, y que en realidad no fueron ciertas, se practicaban entre los romanos siglos más tarde, sin que los hombres sabios del imperio romano hicieran algo para deshacer esas prácticas.

La tradición romana pretende dar a los combates de gladiadores, que se verificaban en los últimos siglos del imperio, una derivación de los sacrificios humanos que como ya dijimos, se atribuían a los etruscos, en honor de sus crueles divinidades. La verdad, con respecto a la calumnia anterior, es que los combates de gladiadores, que entre los romanos no servían sino para divertir a tiranos, que trataban de dar con este espectáculo diversiones a una plebe desocupada, siglos antes, esta misma práctica de combates, no constituía para la nobleza etrusca, sino una justa caballeresca o un torneo.

EL LENGUAJE.

- I.- El idioma etrusco, según la mayoría de los filólogos, no derivó de ningún pueblo indo-europeo.
- II.- La afirmación anterior está comprobada por la Arqueología, ciencia a la cual se debe la mayor parte de lo que sabemos del pueblo etrusco.
- III.- La mayoría de los escritos etruscos son cortos, y se refieren únicamente a nombres de personas o de divinidades.
- IV.- Entre los textos que tienen mayor número de palabras figura el documento de Agram, el de la columna de Perouse y el de la tela de Capua.
- V.- Además de su cortedad, y de tener únicamente nombres de personas o de divinidades, las dificultades para estudiar el idioma de este pueblo se acentúa porque la mayoría de los textos son del tiempo de la República Romana.
- VI.- El alfabeto etrusco se presenta con bastante claridad. Es derivado de uno más antiguo del que también derivó el griego.
- VII.- El alfabeto etrusco no es derivado del griego como afirman algunos historiadores, ni fué introducido por los habitantes de Cumas. Es de independiente evolución y presenta signos que no fueron usados por el pueblo griego.
- VIII.- El descubrimiento de un texto bilingüe daría una completa solución al origen del idioma.
- IX.- La abundante literatura etrusca, atestiguada por los escritores romanos, ha desaparecido completamente.
- X.- Mientras no se descubra algún texto latino-etrusco, o algún acontecimiento inesperado pueda arrojar alguna luz; el origen del idioma etrusco seguirá envuelto en el misterio.

Casi todos los filólogos están de acuerdo en afirmar que el idioma del pueblo etrusco no perteneció a ningún dialecto de los pueblos indo-europeo.

La afirmación anterior está comprobada hasta el momento presente por todos los descubrimientos arqueológicos, los cuales demuestran que los etruscos formaron un pueblo enteramente diferente a cualquiera de los antiguos que habitaron la Península Itálica.

"La lengua etrusca se diferencia de manera radical en el vocabulario y en la gramática de los nombres itálicos de la familia indoeuropea y no tiene nada de común con las griegas"(28).

Uno de los aspectos hasta ahora sin solución, y que tal vez quede para siempre en misterio, es el origen del idioma etrusco. El día que se llegue a demostrar, dicen los filólogos, a qué grupo de lenguas pertenece este idioma, tanto su origen como otros aspectos quedarán perfectamente aclarados.

La mayor parte de los textos etruscos que en gran número se han encontrado, ofrecen para ser descifrados dificultades casi insuperables; porque todas estas inscripciones no son más que nombres propios de persona o de divinidades, y por lo tanto constituyen documentos incompletos con los cuáles no se puede formar una gramática y un léxico.

Algunas de las inscripciones etruscas presentan gran cantidad de palabras, al contrario de la mayoría de los textos que son cortos, más estos textos, que tienen mayor cantidad de palabras, carecen de un principio y de un fin, presentan numerosas lagunas, todo lo cual contribuye a hacer muy difícil, por no decir imposible, su traducción.

El más largo documento etrusco en cuanto a escritura que hoy

existe, se ha encontrado en las ropas de una momia descubierta en una excavación que se hizo cerca de la ciudad de Alejandría, en Egipto, y que se conserva en el Museo de Agram.

El documento en cuestión se compone de unas mil quinientas palabras, pero como tiene numerosas repetidas, en realidad se reduce a la quinta parte.

Parece ser este documento de Agram un asunto de carácter religioso, y en realidad, hasta el momento, no da mucha luz acerca del pueblo etrusco. Sin embargo puede ser el punto de partida de investigaciones lingüísticas, por medio de las cuáles puedan establecerse relaciones entre el lenguaje etrusco y algún viejo dialecto, dando lugar a su traducción, que desentrañaría al hasta ahora insoluble misterio del origen del idioma de este pueblo.

Otras inscripciones etruscas se han encontrado, siendo las más importantes por su cantidad de palabras, las de una columna de piedra encontrada en Perugia y la inscripción de una tela descubierta en Capua. Pero como sucede con el documento de Agram, estas inscripciones no han podido ser descifradas.

Lo que simplificaría el problema sobre el origen del idioma etrusco, sería el descubrimiento de algún texto bilingüe, como ha acontecido con respecto al dialecto ombrio por las llamadas tablas de Gubbio, documento grabado en cobre, perfectamente bien conservado, donde se encuentran cuatrocientas cincuenta palabras de las cuales más de cien están en latín. Por este texto bilingüe se ha podido fundar una Gramática ombriense, y las cuatrocientas cincuenta palabras en este dialecto, valen más que las nueve mil inscripciones que hasta la fecha se han encontrado de los etruscos.

No es pues dudoso, que pueda descubrirse en cualquier momento un texto etrusco-latino o de cualquier otro dialecto que junto con la inscripción en idioma etrusco arrojen luz sobre su origen.

Otra de las dificultades que presentan las inscripciones etruscas encontradas, además de referirse únicamente a nombres de personas o de divinidades, es que ellas corresponden al final del período de la República Romana, y al no referirse a las épocas más antiguas, que son las más interesantes, hacen más difícil la solución del problema.

Si el origen del idioma etrusco permanece hasta estos momentos sin solución, en cambio el alfabeto etrusco se presenta con toda claridad. El se deriva de un alfabeto más viejo de lo que algunos se han imaginado, y del cuál los griegos tomaron el suyo, sin que sea cierto que los etruscos deben a los griegos su alfabeto, que dicen fué introducido en Italia por mediación de la colonia de Cumas de la Magna Grecia. "No es cierto que los etruscos hayan aprendido el alfabeto de los griegos de Cumas" (29).

En nuestros días se ha probado en forma clara que en el alfabeto etrusco existen letras que no fueron usadas por los griegos. "Representa una herencia antigua de independiente evolución. Podemos suponer que fué traído por asiáticos emigrantes" (30).

Debe pues esperarse que los estudios que arqueólogos y filólogos continúan haciendo sobre el pueblo etrusco, puedan encontrar una pista que sea el principio de la solución de este problema.

La importancia que en arte, religión, agricultura, ingeniería, legislación, etc., alcanzó el pueblo etrusco, nos dicen también que deben haber tenido una importante literatura, que hoy desgraciadamente está perdida. Lo anterior está atestiguado por numerosos es -

critores romanos antiguos que hablan sobre libros sagrados, de ingeniería, sobre agrimensura, etc., del pueblo etrusco, los cuales eran usados durante el período de la República y a principios del imperio romano. "Libros etruscos estaban en uso, especialmente sobre mediciones, canalización y otros tópicos de ingeniería, en que los etruscos sobresalieron" (31).

Es posible también que en un momento dado se conozca algún texto de alguna disposición romana a Etruria, cuando ésta pasó a ser una Provincia del Imperio. Pudiera ser que el descubrimiento de algún documento escrito en etrusco y latín referente a legislación o historia viniera a ayudar a la solución del problema.

Pero mientras alguna de las soluciones antes dichas no se realice, o algún nuevo acontecimiento inesperado venga a arrojar completa luz sobre este asunto: el origen del idioma etrusco seguirá siendo como hasta hoy un completo misterio.



PERDIDA DE LAS CONQUISTAS ETRUSCAS.

- I.- El Valle del Lacio fué dominado por los etruscos siglo y medio
- II.- La pérdida de la región anterior, de la ciudad de Roma, y en general de todas las conquistas etruscas, obedeció a muchas y muy diversas causas.
- III.- La decadencia del Imperio Etrusco está marcado por dos hechos: pérdida del Lacio a fines del siglo VI A.C. y de rrota frente a Cumas.
- IV.- Hacia la mitad del siglo V, la Campania, que había quedado aislada, cae en poder de los samnitas.
- V.- En el siglo V también la Etruria Padana cayó en poder de los galos, siendo la región del Adriático la última en sucumbir.
- VI.- La decadencia de Etruria con la pérdida de sus conquistas, marca el principio histórico de Roma, iniciándose bajo su hegemonía la unificación de los pueblos de la Península.
- VII.- Después de la toma de Veio, Etruria quedó reducida a la Toscana, que guardando una situación precaria, no tardó en sucumbir también.
- VIII.- Si Etruria perdió sus conquistas, y ella misma desapareció como pueblo importante del escenario histórico: su cultura y su civilización influyeron sobre todos los pueblos de Italia.
- IX.- Roma, sobre todo, que asimiló de los etruscos la mayor parte de su civilización, fué la continuadora de la obra de unificación de los pueblos de la Península, llevándola a cabo en una forma definitiva.

Los etruscos habían dominado a Roma y el Lacio siglo y medio. A mediados del siglo V A.C. los romanos se verían libres del poder de los reyes etruscos, siendo tanto Roma como el Lacio la primera de las conquistas que los etruscos se vieron obligados a abandonar. Esta pérdida marca el principio del fin de la dominación de este pueblo de Italia.

¿A qué se debió esta decadencia, que no debería, detenerse sino hasta que Etruria desapareciera del escenario de la Península Itálica como un pueblo digno de mención?

Muchas y muy complejas son las causas de la caída de este pueblo, algunas de las cuales ya mencionamos al hablar de la sociedad y de las instituciones. Pero cabe aquí agregar otras; abuso de la riqueza por parte de la clase aristocrática en detrimento de las clases inferiores; además, los etruscos con sus conquistas consiguieron grandes riquezas, que engendraron la sed del lujo, lo que trajo como consecuencia una degeneración en las costumbres, influyendo de manera desfavorable en el espíritu militar del pueblo. Los pueblos sojuzgados, por otra parte, nunca se conformaron con la pérdida de su libertad, y al venir un movimiento favorable lo aprovecharon para sacudir el yugo. Puede mencionarse también como causa importante del derrumbe, la rivalidad que siempre tuvieron con el pueblo griego, que nunca dejó de intrigar con los latinos para acabar con la dominación de los reyes etruscos.

La decadencia de este pueblo o imperio etrusco de la Península Itálica, principia a fines del siglo VI A.C., con la pérdida del Lacio y con la derrota padecida por los etruscos a manos de los griegos, frente a la ciudad de Cumas.

Pero estos dos desastres no deberían terminar allí, sino que en el transcurso del siglo V y durante la primera mitad del IV, el pueblo que estudiamos desaparecería como pueblo independiente de la Península Itálica.

Recordemos que Cumas era la colonia griega que servía en la Península como avanzada septentrional del helenismo. Rodeada como estaba de ciudades etruscas, y cercada también por la Campania, su situación era bastante difícil. Convencidos de lo anterior, los etruscos quisieron apoderarse de esta ciudad y redondear sus conquistas en el litoral de la parte sur de Italia. Más la ciudad de Cumas hábilmente defendida por su caudillo Aristodemo, rechazó la acometida de los tirrenos. Esto sucedía a fines del siglo VI A.C.

Durante el siglo V, nuevas desdichas vinieron a caer sobre los etruscos. La Liga Etrusco-Cartaginesa, a la que ya hicimos mención, y que era un elemento decisivo en la política expansionista de Etruria, sufrió un rudo golpe. Los cartagineses, asociados a los persas en las luchas de éstos contra los griegos, habían compartido la suerte adversa de sus aliados al ser derrotados. Esto fué aprovechado por los griegos que se lanzaron a la conquista del Mar Tirreno.

Sin desanimarse en un principio por la pasividad en que debido a sus derrotas habían caído sus aliados cartagineses, los etruscos, queriendo aprovechar en esos momentos el desaliento de los griegos por la pérdida de su caudillo Aristidemo, intentaron nuevamente apoderarse de Cumas. Más esta ciudad pidió auxilio a Siracusa, y el tirano Hierón, gobernante de esta colonia griega, así como también de otras ciudades, envió auxilio a Cumas, siendo la ayuda-

-una escuadra que alcanzó sobre la flota etrusca una resonante victoria en el año 474 A.C., victoria que fué immortalizada por Píndaro en sus Píticas como un triunfo del helenismo.

Los griegos, aprovechando este descalabro de la flota enemiga, se pusieron de acuerdo con los latinos para sublevar la región del Lacio, al mismo tiempo que intentaban un levantamiento en la Campania.

Lo primero (pérdida del Lacio), fué conseguido fácilmente. Esta región sólo esperaba un momento oportuno para deshacerse de la tiranía de Tarquino sacudiendo su yugo hereditario. La alianza entre latinos y griegos dió al traste con la monarquía etrusca en el valle del Tíber, siendo los tirrenos derrotados en la batalla de Aricia. Este es el principio del fin de la dominación etrusca en Italia y el comienzo de la misma por Roma.

Pero el hecho de la pérdida del Lacio y de la ciudad de Roma, debía ser fatal para Etruria: la Campania quedaba aislada, porque el camino hacia la Toscana quedaba cortado.

Sin embargo, no obstante quedar rota la línea de comunicaciones entre la Toscana y la Campania, ésta se pudo sostener todavía cincuenta años; más hacia la mitad del siglo V, las tribus samnitas, venidas del Apenino Central, aprovecharon estas luchas para someter a su dominación toda la Campania, y seguir después su empuje conquistado varias de las ciudades griegas del litoral. Desde el Golfo de Cumas al de Salerno, y si se exceptúan las ciudades de Capreae, Aenaria y Nápoles, las demás ciudades griegas cayeron bajo el yugo samnita, y toda la Campania, como ya dijimos, pasó a pertenecerles. Las instituciones etruscas, y con ellas los últimos restos de su nacionalidad desaparecerían con el tiempo, y los samnitas establecerían en las regiones con-

quistadas, el gobierno de Federaciones particulares, de acuerdo con sus costumbres tradicionales.

En seguida de la pérdida del Lacio y de la Campania, acaeció la de la Italia del Norte, que comprendía el Valle del Po y la parte alta o norte de la costa del Adriático hasta Píсарum.

La pérdida de la Italia del Norte fué determinada por la invasión de los galos, pueblo celta que como dijimos a principio de nuestro trabajo, fué el último que vino a figurar entre todos los pueblos invasores de la Península, siendo la invasión de los galos en el siglo V.A. C.

Principiaron los galos su invasión apoderándose de la ciudad etrusca de Melpum, sucumbiendo con ella toda la parte norte llamada Traspadana. La parte sur o Cispadana, resistió encarnizadamente gracias a los auxilios enviados de la Toscana que lindaba con ella.

Los galos tardaron en apoderarse de esta región más de medio siglo, porque contaba con gran número de ciudades poderosas, lo que dificultó la invasión de los celtas. Esta enérgica resistencia de los etruscos, ha sido revelada por las estelas funerarias de Felsina; en ellas aparecen los combates entre galos y etruscos. Si a lo anterior se agregan los descubrimientos de vasos griegos encontrados en Bolonia y fabricados en 370 en Atenas, puede concluirse que Felsina resistió la invasión de los galos hasta mediados del siglo IV.

La región de la Etruria del Norte que se extendía en el litoral del Adriático hasta Píсарum, fué la última en sucumbir ante el empuje de los celtas. Investigaciones hechas recientemente, han demos



trado que mientras los galos se encontraban ya radicados en todo el delta del Po, los etruscos seguían reteniendo en su poder el litoral del Adriático. Pero años más tarde, los galos terminaron por posesionarse de esta región de Italia del Norte. Gran cantidad de la población etrusca de este lugar, emigró hacia los Alpes Réticos; los restantes se mezclaron con los vencedores.

¿Qué restaba de las grandes conquistas etruscas a mediados del siglo IV A.C.? El Valle del Tíber ha caído en poder de los latinos y en él, una Roma poderosa ha iniciado una campaña triunfante bajo su hegemonía para reunir a todas las tribus circunvecinas, y empieza la conquista de todos los pueblos de Italia. Invocando el pretexto de una lucha común contra los galos, Roma se convierte en el centro de una defensa que tendrá carácter nacional, defensa que ella conducirá en toda la Península.

Las ciudades etruscas de la costa del Mar Tirreno cayeron en manos de los griegos y de los samnitas. La Campania ha caído en manos de estos últimos. La Italia del Norte ha sucumbido ante el terrible empuje de los galos que en 390 llegarán hasta la misma Roma.

Resta únicamente la Toscana, en cuyos litorales un día del siglo X A.C., desembarcara este pueblo etrusco, formado por expertos marinos, admirables ingenieros y grandes constructores de ciudades.

Pero aún la Toscana yace reducida a una precaria situación, ya que se encuentra rodeada de enemigos; al sur los romanos, después de tomar Veios, centinela avanzado que guardaba el paso del Tíber, comienzan los ataques a la Etruria propiamente dicha; al norte vigilan los galos en todo el Valle del Po; al oeste los griegos, que ya en -

decadencia también, no tardarán en sucumbir bajo la hegemonía romana. Las pocas ciudades etruscas que aún gozan de libertad, no tardarán en caer bajo la férula de Roma, que un día fué etrusca.

¿Resta algo de este inmenso desastre? Sí, la civilización y la cultura etruscas han influido sobre todos los pueblos de Italia. Particularmente Roma, guardará mucho de las instituciones del pueblo etrusco, de su civilización, y, sobre todo: recogerá el fruto de la simiente de unificación sembrado por Etruria, y que cultivada por Roma, deberá dar bajo el cuidado de la misma, el fruto de unión de los puebles de un mismo marco geográfico, y, más tarde, la formación del Imperio más grande y duradero de todos los tiempos. "Etruria ha convertido al pueblo de pastores semi-nómadas que antes era el pueblo romano, en el pueblo de campesinos sedentarios. El destino había decidido que la unidad italiana se retardaría dos siglos y que sería obra no de Etruria, sino de Roma. Roma crecerá con los ojos tenazmente fijos en el pasado glorioso que un día le dió Etruria" (32).

CONCLUSIONES PRINCIPALES.

PRIMERA.- Los etruscos no fueron autóctonos de la Península Itálica. Eran de origen oriental, perteneciendo tal vez al grupo de pueblos del Círculo Egeo. El origen Oriental ha sido demostrado por la Arqueología, y lo prueban también las diversas características culturales que diferenciaban a los etruscos de los otros pueblos establecidos en Italia.

SEGUNDA.- Su establecimiento en la Península Itálica data de fines del siglo X o principios del IX A.C., siendo el territorio de la actual Provincia de Toscana donde se fijaron primeramente, correspondiendo la mayor antigüedad a las ciudades de: Tarquinia, Vulci, Vetulonia, Caere, etc.

TERCERA.- En el siglo VII A.C., los etruscos emprendieron sus conquistas en la Península, apoderándose de la Campania, donde fundaron ciudades poderosas y prósperas por su comercio: Pompeya, Herculano, Nola, Capua (Volturno), entre otras. A la fundación y prosperidad de las mismas corresponde la formación de la Liga Etrusca-Cartaginesa.

CUARTA.- El contacto de etruscos y griegos fué benéfico para los pueblos antiguos de Italia, ya que a favor del mutuo comercio, hubo intercambio de culturas, llevando los etruscos a los pueblos de la Península no sólo los elementos de su civilización, sino también los de la cultura griega, que ellos, a guisa de intermediarios, se encargaron de transmitir también.

QUINTA.- En el siglo VII A.C., los etruscos se apoderaron del Valle del Lacio. A partir de entonces, esta región conoce la avanzada civilización etrusca. Roma se convierte en una verdadera ciudad y en centro de las conquistas etruscas, papel que Roma no olvidará jamás,

convirtiéndose más tarde en la unificadora de todos los pueblos de la Península Itálica.

SEXTA.- En los últimos años del siglo VI A.C., los etruscos, viniendo a los ombrios, se apoderaron de la Italia del Norte. Como en todas las regiones por ellos conquistadas, se dejaron sentir en este territorio los beneficios de su cultura: canalización de ríos, desecación de pantanos, substitución de la madera por la piedra en las construcciones, introducción de los artículos propios de sus industrias, así como los que su comercio importó de Grecia y el Oriente. Fueron fundadas en esta región, entre otras ciudades importantes: Mantua, Verona, Melpum, Plasencia, Felsina (Bolonia), Parma, Módena, Ravena, etc.

SEPTIMA.- Después de sus conquistas, el comercio etrusco, que tuvo su mayor auge en los siglos VII y VI A.C., no tuvo rival en el Mediterráneo del Norte, llevando a Galia, Magna Grecia y Oriente los productos de su suelo: granos, madera, ganado, hierro y cobre; trayendo a Italia productos orientales y griegos. A favor de este intercambio comercial, que lo fué también cultural, los pueblos antiguos de Italia dejan de ser nómadas para convertirse en agricultores, iniciándose al mismo tiempo en la industria, el comercio y el arte.

OCTAVA.- Los etruscos alcanzaron en el arte un gran desarrollo. Aunque a veces se nota influencia griega y sobre todo oriental, sus obras artísticas principales tienen un sello de originalidad inconfundible. Fueron grandes arquitectos (introdujeron en suelo italiano: el arco, la bóveda y la cúpula) elementos que los romanos utili

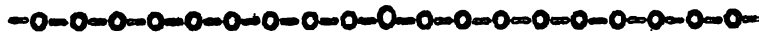
lizaron más tarde en todos sus grandiosos monumentos: templos, foros, circos, termas arcos de triunfo, etc. En escultura hicieron obras maestras y las pinturas de las tumbas por su realismo son importantísimos documentos históricos. Alcanzaron también gran importancia en la industria de los metales, en la que fueron superiores a los mismos griegos. Como ingenieros, en la antigüedad no tuvieron rival.

NOVENA.- Las instituciones políticas etruscas, que en un principio parecen ser pueblos autónomos, se transformaron después en ligas de ciudades gobernadas por un rey o lucumón escogido entre la nobleza. Estas confederaciones de ciudades no tuvieron nunca gran nexo entre sí. Si la forma de gobierno de estas ciudades dejaba mucho que desear, permitió, sin embargo, que los pueblos antiguos de Italia pudieran recibir los beneficios de la civilización etrusca, permitiendo a esos mismos pueblos abandonar la etapa de tribus en dispersión en que se encontraban para iniciarse en la vida de "urbs" que los etruscos introducen.

DECIMA.- En el aspecto religioso, los etruscos se nos presentan como un pueblo sumamente supersticioso, teniendo una especie de pesimismo con respecto a la estabilidad de las cosas de esta vida. Además de las supersticiones, predominaban el arte de la adivinación y el culto a los muertos. Como lo prueban sus tumbas, creían en la vida del doble que se imaginaban a semejanza de la actual, por lo que los objetos en ellas encontrados y que hoy llenan los museos italianos permiten estudiar con gran detalle los diversos aspectos de la vida y el alma de los etruscos. El pueblo romano heredó muchas de las prácticas religiosas de este pueblo.

DECIMA PRIMERA.- En el transcurso de los siglos V y IV A.C., Etruria pierde sus conquistas en Italia, desapareciendo como pueblo importante. La rápida caída de Etruria tiene causas múltiples, entre otras: falta de un ejército bien organizado, carencia de un verdadero espíritu nacional, una organización inadecuada para todos los pueblos conquistados, faltó a las ciudades etruscas una unificación encaminada a conseguir un bien común, etc.

DECIMA SEGUNDA.- El pueblo etrusco, con su cultura, desempeñó un importantísimo papel para la unificación de los pueblos antiguos de la Península Itálica. El pueblo romano, asimilándose esa civilización, supo mejorarla después; pero el intento unificador del pueblo etrusco en los siglos VII y VI A.C., teniendo a la ciudad de Roma como el centro de las conquistas, sirvió para que esta ciudad, considerándose la heredera de esa unificación, realizara, a partir de la segunda mitad del siglo IV, no sólo la unificación de los pueblos de Italia, sino la formación del Imperio más grande y de obras más duradera de todos los tiempos antiguos: el Imperio Romano.



INDICE

	Pag.
1.- Proemio	4
2.- Panorama étnico de la Italia Pre-Romana.....	9
3.- El Origen del Pueblo Etrusco	15
4.- Conquista de la Campania y Fundación de la Liga Etrusco-Cartaginesa.....	26
5.- La conquista del Lacio e influencia etrusca en la vida y desarrollo de la ciudad de Roma	33
6.- Conquista de la Italia del Norte	43
7.- Agricultura, Industria y Comercio	48
8.- La Arquitectura	56
9.- Escultura y Pintura	64
10.- La Sociedad.-El Ejército.- Instituciones Políticas.....	69
11.- Religión	80
12.-El Lenguaje	86
13.-Pérdida de las conquistas etruscas	92
14.-Conclusiones Principales	100

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1).- Dionisio de Halicarnaso.- T.I.p.28.
- (2).- Antíclides.- T.I.p.9.
- (3).- Niebahr. The History of Roma.- Traducción al inglés.- Filadelfia.- 1844. p.94.
- (4).- David Randall.- MacIver.- The Etruscans.- p.137.
- (5).- Herodoto.- L.I.Cap.94.
- (6).- Seignobos.- Historia Universal.- T.II.p.4.
- (7).- Joshua Watmough.- The Fundation of Roma Italy.- 1937.- Cap. - III.p.88.
- (8).- Breasted J. H. Ancient Records of Egypt.- Chicago 1906.- T.- III.p.243.- Gran inscripción del Templo de Karnac.
- (9).- Oncken.- Historia Universal.- T.IV.p.12.
- (10).- Enciclopedia Británica.- Artículo sobre Etruria.- Vol.VIII.p.786.
- (11).- D.R.MacIver.- Ob.cit.p.7.
- (12).- León Homo.- La Italia Primitiva y los Comienzos del Imperialismo Romano.- 1927 (La Evolución de la Humanidad).- Vol.- 16.p.93.
- (13).- David Randall-MacIver.- Italy Before the Romans.- 1928.- p.79.
- (14).- D.R.MacIver.- Ob.cit.- 1929.- p.139.
- (15).- Justo Sierra.- Historia Universal.- 1924.- p.107.
- (16).- León Homo.- Ob.cit.Vol.16.p.82.
- (17).- Ludwig Goldscheider.- Etruscan Sculpture.- 1943.- p.17.
- (18).- D.R.MacIver.- The Etruscans.- p.22.
- (19).- Oncken.- Ob.cit.T.IV.p.17.
- (20).- D.R.MacIver.- The Etruscans.- p.144.
- (21).- Bartolomeo Nogara.- Les Etrusques et leur Civilization.- 1932.- p.148.

- (22).- George Dennis.- The Cities and Cemeteries of Etruria.- London 1883.-Vol.I.Cap,XXI.p.251.
- (23).- B.Nogara.-Ob.cit.p.180.
- (24).- Eugénie Strong.-Art in Ancient Rome.-1928.-Vol.I.p.19.
- (25).- Dr. Doro Levi.- Artículo sobre Arte Etrusco.-The Illustrated London News.-agosto 2-1931.-p.293 2 295.
- (26).- G.Maspero, J.Michelet y otros.-Historia Universal.-T.IV. p.404.
- (27).- Izquierdo y Croselles.- Historia Universal.-1921.-T.I.p. 106.
- (28).- Jean Bérard.-La Colonization Grecques de L'Italie Meridionale et de la Sicile dans L'Antiquité L'Histoire et la Légende.-1945.-Cap.XI.p.216.
- (29).- B.Nogara.-Ob.cit.p.201.
- (30).- D.R.MacIver.-The Etruscans.-p.122.
- (31).- L.Goldscheider.-Ob.cit.p.5.
- (32).- León Homo.-Ob.cit.T.XVI.p.164.

-o-o-o-o-o-o-o-o- 0 -o-o-o-o-o-o-o-o-



FILOSOFIA